Educación | Icfes

Informe nacional de resultados del examen Saber 11.° 2025: Una década de resultados





Presidente de la República
Gustavo Francisco Petro Urrego

Ministro de Educación Nacional
José Daniel Rojas Medellín

Directora General
Elizabeth Blandón Bermúdez

Director Técnico de Evaluación
Gustavo Andrés Monsalve Londoño

Subdirectora de Análisis y Divulgación
Alejandra Neira Aroca

Elaboración del documento
Michael Andrés Vargas Peñaloza
Beatriz Elena Quintero Londoño
María Juliana Pérez Molina
Wilmer Cárdenas Rodríguez
Cristian Alejandro López vera

Revisión del documento
Wilmer Cárdenas Rodríguez
Pedro Antonio Torres Burbano

Diagramación, gráficos y portada
César Augusto Páez Ramos
Javier Alonso Camargo Duarte
Mónica Liliana López Piratoba

http://www.icfes.gov.co/
https://www.facebook.com/icfescol
https://www.instagram.com/icfescol/
https://X.com/ICFEScol

ISBN: 978-958-11-1145-9
© Icfes, 2026.
Todos los derechos de autor reservados.
Bogotá, D. C. mayo de 2026

Términos y condiciones de uso para las publicaciones y obras que son propiedad del Icfes

El Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes) pone a disposición de la comunidad educativa, y del público en general, de forma gratuita y libre de cualquier cargo, un conjunto de publicaciones disponibles en su portal www.icfes.gov.co. Estos materiales y documentos están normados por la presente política, y se encuentran protegidos por derechos de propiedad intelectual y derechos de autor a favor del Icfes. Si tiene conocimiento de alguna utilización contraria a lo establecido en estas condiciones de uso, por favor infórmenos al correo prensaicfes@icfes.gov.co.

Queda prohibido el uso o publicación total o parcial de este material con fines de lucro. Únicamente está autorizado su uso para fines académicos e investigativos. Ninguna persona, natural o jurídica, nacional o internacional, podrá vender, distribuir, alquilar, reproducir, transformar[1], promocionar o realizar acción alguna con la cual se lucre directa o indirectamente con este material. Esta publicación cuenta con el registro ISBN (International Standard Book Number o Número Normalizado Internacional para Libros), que facilita la identificación no solo de cada título, sino, también, de la autoría, la edición, el editor y el país en donde se edita. En todo caso, cuando se haga uso parcial o total de los contenidos de esta publicación, el usuario deberá consignar o hacer referencia a los créditos institucionales del Icfes, respetando los derechos de cita. En otras palabras, se podrá hacer uso de esta publicación si dicho uso se contempla en los fines aquí previstos. Es posible, entonces, transcribir pasajes del texto si se cita siempre la fuente de autor. Por supuesto, estas citas no deberían ser excesivas ni frecuentes para que, así, no se considere una reproducción simulada y sustancial que redunde en perjuicio del Icfes.

Asimismo, los logotipos institucionales son marcas registradas y de propiedad exclusiva del Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes). Por tanto, cuando su uso pueda causar confusión, los terceros no podrán usar las marcas de propiedad del Icfes con signos idénticos o similares respecto a cualquier producto o servicio prestado por esta entidad. En todo caso, queda prohibido su uso sin previa autorización expresa por parte del Icfes. La infracción de estos derechos se perseguirá civil y penalmente (en caso de que sea necesario), de acuerdo con las leyes nacionales y tratados internacionales aplicables.

El Icfes realizará cambios o revisiones periódicas a los presentes términos de uso y los actualizará en esta publicación.

1 La transformación es la modificación de la obra a través de la creación de adaptaciones, traducciones, compilaciones, actualizaciones, revisiones, y, en general, cualquier modificación que se pueda realizar, haciendo que la nueva obra resultante se constituya en una obra derivada protegida por el derecho de autor, con la única diferencia, respecto de las obras originales, que aquellas requieren, para su realización, de la autorización expresa del autor o propietario para adaptar, traducir, compilar, etc. En este caso, el Icfes prohíbe la transformación de esta publicación.

Contenido

Presentación **10**

Introducción **11**

1. Contexto **12**

1.1. Naturaleza y marco normativo de obligatoriedad 12

1.2. Objetivos del examen Saber 11.° 12

1.3. Recuento histórico y evolución 13

1.3.1. Fundamentación técnica: El Diseño Centrado en Evidencias (DCE) 14

1.4. Aplicaciones y calendario 14

1.5. Estructura del examen Saber 11.° 14

2. Caracterización de la población evaluada **17**

2.1. Participación de los estudiantes en el calendario A (2015-2025) 17

2.2. Participación de los estudiantes en el calendario B (2015-2025) 18

3. Resultados históricos del examen Saber 11.° **23**

3.1. Resultados globales 23

3.2. Puntajes, niveles de desempeño y aprendizajes por prueba 30

3.2.1. Lectura Crítica 30

3.2.2. Matemáticas 34

3.2.3. Sociales y Ciudadanas 38

3.2.4. Ciencias Naturales 42

3.2.5. Inglés 47

4. Resultados de la Clasificación de Planteles **49**

Conclusiones **61**

Bibliografía **63**

Índice de figuras

Figura 1. Trayectoria y evolución del examen Saber 11.° 13

Figura 2. Distribución de la población evaluada según tipo de discapacidad....16

Figura 3. Estudiantes evaluados en Saber 11.° del calendario A (2015–2025)....18

Figura 4. Participación de los estudiantes en el calendario B (2015-2025) 19

Figura 5. Caracterización de la población estudiantil del calendario A evaluada en Saber 11.° 2025...20

Figura 6. Población estudiantil de calendario B evaluada en Saber 11.° 2025....20

Figura 7. Evaluados según el tipo de discapacidad del calendario A en el examen Saber 11. ° 2025 ..21

Figura 8. Pueblos indígenas con mayor número de estudiantes evaluados en el examen Saber 11.° 2025 - calendario A 22

Figura 9. Estudiantes evaluados por departamento en el examen Saber 11.° 2025 – calendario A ..22

Figura 10. Promedio del puntaje global – Saber 11.° (2014 – 2025, calendario A) 24

Figura 11. Promedio del puntaje global en los sectores oficial y no oficial – Saber 11.° (2014–2025, calendario A)....24

Figura 12. Promedio del puntaje global según zona de la institución (rural y urbana) – Saber 11.° (2014–2025, calendario A)....25

Figura 13. Relación entre el puntaje global promedio y el INSE de las ETC departamentales (diagrama de dispersión) – Saber 11.° 2025, calendario A....26

Figura 14. Relación entre el promedio del puntaje global y el índice de nivel socioeconómico de las ETC municipales (diagrama de dispersión), calendario A....27

Figura 15. Promedio del puntaje global y desviación estándar – Saber 11.° (2015–2025, calendario B)....28

Figura 16. Promedio del puntaje global Saber 11. ° (2015 – 2025, calendario B) por zona geográfica ...29

Figura 17. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Lectura Crítica de Saber

11.° (2014-2025), calendario A 31

Figura 18. Niveles de desempeño en la prueba de Lectura Crítica de Saber 11.° (2016-2025), calendario A 31

Figura 19. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Lectura Crítica – Saber 11.° 2025, calendario A 32

Figura 20. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Lectura Crítica de Saber 11.° (2015-2025), calendario B.....33

Figura 21. Niveles de desempeño en la prueba de Lectura Crítica de Saber 11.° (2016-2025), calendario B 33

Figura 22. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Lectura Crítica – Saber 11. ° 2025, calendario B 34

Figura 23. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Matemáticas de Saber 11.° (2014-2025), calendario A 35

Figura 24. Niveles de desempeño en la prueba de Matemáticas de Saber 11. ° (2016-2025), calendario A.....35

Figura 25. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Matemáticas – Saber 11.° 2025, calendario A 36

Figura 26. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Matemáticas de Saber 11.° (2015-2025), calendario B 37

Figura 27. Niveles de desempeño en la prueba de Matemáticas de Saber 11.° (2016-2025), calendario B.....37

Figura 28. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Matemáticas – Saber 11.° 2025, calendario B.....38

Figura 29. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Sociales y Ciudadanas

de Saber 11.° (2014-2025), calendario A....39

Figura 30. Niveles de desempeño en la prueba de Sociales y Ciudadanas de Saber 11. ° (2016-2025) para el calendario A....39

Figura 31. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Sociales y Ciudadanas – Saber 11. ° 2025, calendario A....40

Figura 32. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Sociales y Ciudadanas de Saber 11.° (2015-2025), calendario B....41

Figura 33. Niveles de desempeño en la prueba de Sociales y Ciudadanas de Saber 11.° (2016-2025), calendario B....41

Figura 34. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Sociales y Ciudadanas – Saber 11. ° 2025, calendario B....42

Figura 35. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Ciencias Naturales de Saber 11. ° (2014-2025), calendario A....43

Figura 36. Niveles de desempeño en la prueba de Ciencias Naturales de Saber 11. ° (2016-2025), calendario A....43

Figura 37. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Ciencias Naturales – Saber 11. ° 2025, calendario A....44

Figura 38. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Ciencias Naturales de Saber 11. ° (2015-2025) de calendario B....45

Figura 39. Niveles de desempeño en la prueba de Ciencias Naturales de Saber 11.° (2016-2025), calendario B....45

Figura 40. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Ciencias Naturales – Saber 11.° 2025, calendario B....46

Figura 41. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Inglés de Saber 11. °

(2014-2025), calendario A 47

Figura 42. Niveles de desempeño en la prueba de Inglés de Saber 11.° (2016-2025), calendario A ... 47

Figura 43. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Inglés de Saber 11.° (2014-2025), calendario B 48

Figura 44. Niveles de desempeño en la prueba de Inglés de Saber 11. ° (2014-2025), calendario B ... 48

Figura 45. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles (2014 - 2025) ... 50

Figura 46. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles según sector oficial (2014 - 2025) 51

Figura 47. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles según sector no oficial (2014 - 2025) 52

Figura 48. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles según zona rural (2014 - 2025) 53

Figura 49. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles según zona Urbana (2014 - 2025) 54

Figura 50. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles para ETC departamentales (2025) 55

Figura 51. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles para ETC departamentales Oficial (2025) 56

Figura 52. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles para ETC municipales Oficial (2025) 57

Figura 53. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles para ETC Municipales General (2025) 59

Índice de tablas

Tabla 1. Estructura del cuadernillo estándar del examen Saber 11.° 2025: número de preguntas y duración total 15

Tabla 2. Estructura del cuadernillo para aspirantes pertenecientes a comunidades indígenas en el examen Saber 11.° 2025: número de preguntas y duración total 15

Tabla 3. Estructura de cuadernillo con ajustes razonables para población con discapacidad de Saber 11.° 2025..... 16

Presentación

El Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes) cumple un papel fundamental en la generación de información sobre la calidad de la educación en el país. A través de sus evaluaciones, produce evidencia que contribuye al análisis del sistema educativo y al diseño de estrategias orientadas al mejoramiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje en los diferentes niveles de formación.

En este contexto, el examen de Estado de la educación media, Saber 11.°, es una evaluación estandarizada y de carácter obligatorio que presentan los estudiantes al finalizar este nivel. Su propósito es evaluar el grado de desarrollo de las competencias necesarias para continuar la formación en la educación superior, así como generar información relevante para el seguimiento y fortalecimiento de la calidad educativa. Los resultados del examen permiten analizar el desempeño de los estudiantes en competencias asociadas a las áreas de lectura crítica, matemáticas, ciencias naturales, sociales y ciudadanas, e inglés. Además, constituyen un insumo para la toma de decisiones en distintos niveles del sistema educativo.

El presente informe consolida los resultados nacionales del examen Saber 11.° y ofrece un análisis que permite identificar tendencias, avances y desafíos en la educación media del país.

La información presentada busca servir como insumo para la formulación, seguimiento y ajuste de políticas públicas educativas, así como para orientar procesos de reflexión y mejora en las instituciones educativas. En este sentido, se espera que los resultados expuestos sean utilizados por docentes, directivos, investigadores y responsables de la toma de decisiones como una herramienta para fortalecer la calidad y la equidad en la educación del país.

Introducción

El Informe nacional de resultados del examen Saber 11.° del año 2025 constituye un documento de referencia importante para conocer el estado de la calidad de la educación media en Colombia, a partir de la evaluación de los aprendizajes al finalizar la educación media. En un contexto de cierre del actual Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, este informe no solo presenta las cifras de desempeño del último año, sino que también sirve como insumo para analizar los resultados de la evaluación educativa.

Un aspecto fundamental que otorga solidez a este informe es la estabilidad del modelo de evaluación. Desde 2014, cuando se alineó el examen Saber 11.° con el sistema nacional de evaluación estandarizada, la estructura de la prueba se ha mantenido constante. Esta decisión técnica ha permitido que, durante la última década, los resultados sean plenamente comparables en el tiempo. A pesar de los cambios en los contextos sociales y educativos, el examen ha conservado su rigurosidad y sus especificaciones técnicas originales, garantizando una medición del aprendizaje robusta y confiable.

Esta continuidad estructural constituye un activo valioso para la política educativa del país. Al no haber sufrido alteraciones en sus criterios de comparabilidad desde hace más de diez años, Colombia cuenta hoy con una serie histórica de datos sin precedentes. Esta base de información permite realizar análisis profundos a nivel nacional, territorial y por establecimiento educativo. Disponer de esta información desglosada facilita que las entidades territoriales y los rectores tomen decisiones informadas a largo plazo, basadas en tendencias reales de mejora o retroceso, y no en eventos aislados.

Al analizar los resultados de 2025, no solo se observan puntajes, sino también el reflejo de las realidades territoriales. Por ello, este documento profundiza en el análisis de los factores asociados al aprendizaje, permitiendo comprender cómo las condiciones socioeconómicas, la ubicación geográfica y la infraestructura escolar siguen influyendo en el desempeño académico de los jóvenes.

Este informe marca un hito en la cultura de evaluación nacional hacia la mejora continua. Aprovechando el cierre del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, el Icfes presenta este balance retrospectivo como una herramienta técnica de alta calidad. De esta manera, se ofrece una hoja de ruta clara para el futuro ciclo de política educativa, fundamentada en una estructura que ha demostrado ser un motor clave para la transformación social y la equidad en Colombia.

1. Contexto

El examen de Estado de la educación media, Saber 11.°, representa el instrumento de evaluación estandarizada de mayor trayectoria en Colombia. Administrado por el Icfes, este examen trasciende la medición de conocimientos para convertirse en un indicador de equidad y calidad del sistema educativo nacional.

1.1. Naturaleza y marco normativo de obligatoriedad

El examen Saber 11.° no es solo un requisito académico, su obligatoriedad y reglamentación se fundamenta en dos normas:

- **Ley 1324 de 2009:** Establece los parámetros de la evaluación de la calidad de la educación y confiere al Icfes la potestad de dirigir los exámenes de Estado.
- **Decreto 869 de 2010:** Es la norma vigente que reglamenta el examen Saber 11.° En su artículo 7 establece explícitamente la obligatoriedad del examen para todos los estudiantes que adelanten el grado undécimo en instituciones aprobadas por el Ministerio de Educación Nacional. Además, es un requisito indispensable para el ingreso a cualquier programa de pregrado en instituciones de educación superior en Colombia.

1.2. Objetivos del examen Saber 11.°

Principalmente, se encuentran descritos en el **Decreto 869 de 2010:**

- Comprobar el grado de desarrollo de las competencias de los estudiantes que están por finalizar el grado undécimo de la educación media.
- Proporcionar elementos al estudiante para la realización de su autoevaluación y el desarrollo de su proyecto de vida.
- Proporcionar a las instituciones educativas información pertinente sobre las competencias de los aspirantes a ingresar a programas de educación superior, así como sobre las de quienes son admitidos, que sirva como base para el diseño de programas de nivelación académica y prevención de la deserción en este nivel.
- Monitorear la calidad de la educación de los establecimientos educativos del país, con fundamento en los Estándares Básicos de Competencias y los referentes de calidad emitidos por el MEN.
- Proporcionar información para el establecimiento de indicadores de valor agregado, tanto de la educación media como de la educación superior.
- Servir como fuente de información para la construcción de indicadores de calidad de la educación, así como para el ejercicio de la inspección y vigilancia del servicio público educativo.
- Proporcionar información a los establecimientos educativos que ofrecen educación media para el ejercicio de la autoevaluación y para que realicen la consolidación o reorientación de sus prácticas pedagógicas.
- Ofrecer información que sirva como referente estratégico para el establecimiento de políticas educativas nacionales, territoriales e institucionales.

1.3. Recuento histórico y evolución

A lo largo de más de cinco décadas, el examen Saber 11.° ha experimentado una transformación profunda, pasando de un enfoque meramente administrativo a un modelo de evaluación por competencias. Esta evolución se divide en cuatro grandes etapas que reflejan la maduración del Sistema Nacional de Evaluación Estandarizada (Figura 1. Trayectoria y evolución del examen Saber 11.°):

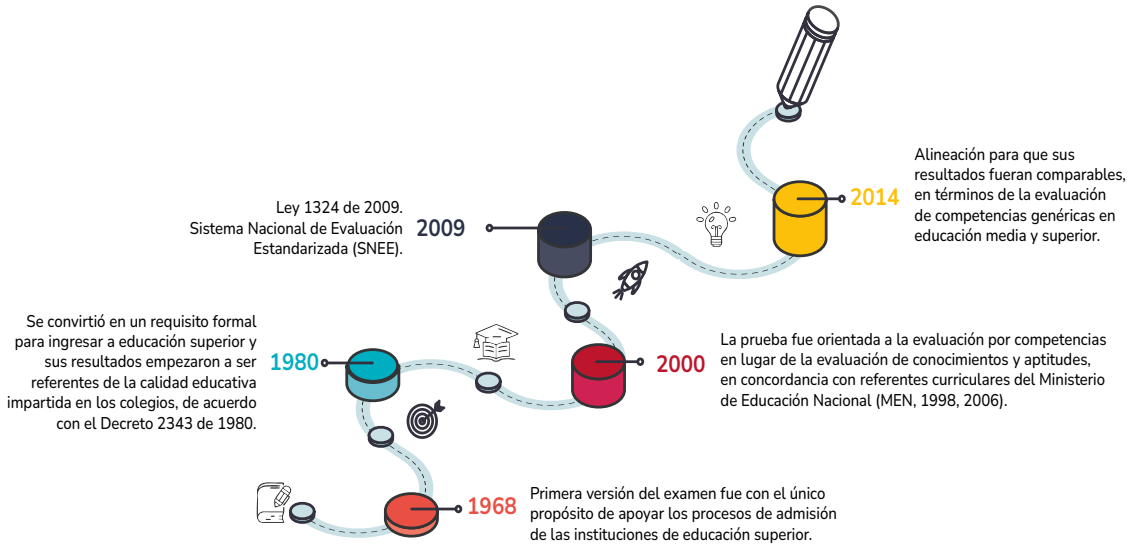
- **1968 - 1980:** El examen como herramienta de admisión. En 1968 se creó el Servicio Nacional de Pruebas con el objetivo primordial de apoyar a las instituciones de educación superior en sus procesos de selección. En este periodo inicial, la prueba se centraba en la medición de conocimientos memorísticos y contenidos curriculares específicos.

- **1980 - 2000:** La institucionalización y obligatoriedad. Con la promulgación del Decreto 2343 de 1980, el examen adquirió un estatus nacional al ser declarado requisito obligatorio para el ingreso a programas de pregrado. Durante estas dos décadas, la prueba se consolidó bajo una estructura de áreas básicas del conocimiento, estandarizando la evaluación en todo el territorio colombiano.

- **2000 - 2014:** El giro hacia la evaluación por competencias. A partir del año 2000, el Icfes lideró una transformación pedagógica sin precedentes, migrando de un modelo centrado en contenidos a uno basado en competencias. Bajo esta premisa, el examen comenzó a evaluar la capacidad del estudiante para utilizar sus conocimientos en la resolución de problemas y en la toma de decisiones en contextos ciudadanos y científicos.

- **2014 - 2025:** La alineación y el hito de la comparabilidad. En 2014 se implementó el Examen Alineado, un hito técnico que unificó las especificaciones de Saber 11.° con las de los exámenes de educación superior (Saber TyT y Saber Pro). Esta estructura, que se ha mantenido vigente y rigurosa hasta el presente informe de 2025, ha permitido que los resultados de la última década sean plenamente comparables. Esta estabilidad técnica garantiza que el país disponga de una serie histórica de datos confiable para el monitoreo de la calidad educativa y el balance de gestión del sector a largo plazo.

Figura 1. Trayectoria y evolución del examen Saber 11.°



Fuente: Icfes (2025)

Es importante mencionar en este recuento histórico la metodología del Diseño Centrado en Evidencias (DCE), que permite que el examen Saber 11.° 2025 trascienda la condición de una prueba de selección múltiple y se convierta en un instrumento capaz de inferir con precisión las capacidades reales de los estudiantes.

1.3.1. Fundamentación técnica: El Diseño Centrado en Evidencias (DCE)

La validez de las inferencias que se realizan a partir de los resultados del examen Saber 11.° 2025 se sustenta en el Diseño Centrado en Evidencias (DCE). Esta metodología permite establecer un vínculo directo y riguroso entre el desempeño del estudiante en la prueba y el nivel de desarrollo de sus competencias.

En este modelo, la evaluación se desagrega de manera jerárquica para garantizar que cada pregunta sea un medidor preciso:

1. **Competencias:** representan el nivel más alto de la estructura. Son procesos complejos que el estudiante debe movilizar para resolver problemas en un área determinada. Ejemplo, de ello son la competencia de Indagación en ciencias naturales o la Comunicativa en inglés.

2. **Afirmaciones:** son enunciados que describen lo que puede afirmarse de un estudiante que demuestra poseer una competencia. Cada competencia se desglosa en varias afirmaciones que cubren sus diferentes dimensiones.

3. **Evidencias:** son las acciones u observaciones específicas que permiten verificar que una afirmación es cierta. Es decir, es lo que el estudiante debe manifestar al responder para que el Icfes pueda asegurar que domina dicha afirmación.

Esta metodología garantiza que el examen sea justo y equitativo, ya que minimiza la posibilidad de que factores ajenos a la competencia como la suerte o la interpretación ambigua influyan en el resultado. Además, el DCE es lo que permite que el examen mantenga sus especificaciones técnicas constantes año tras año, soportando la comparabilidad histórica que caracteriza a la última década de evaluación en Colombia.

1.4. Aplicaciones y calendario

Para atender la diversidad de los calendarios académicos en el país, el examen se aplica en dos momentos del año. Según información del cronograma oficial, las fechas de aplicación para 2025 fueron:

- **Calendario B:** Domingo 6 de abril de 2025.
- **Calendario A:** Domingo 10 de agosto de 2025.

1.5. Estructura del examen Saber 11.°

La prueba se compone de un riguroso esquema que abarca 278 preguntas distribuidas en dos sesiones, garantizando una cobertura profunda de las áreas de Matemáticas, Lectura Crítica, Sociales y Ciudadanas, Ciencias Naturales e Inglés, además de un cuestionario socioeconómico.

La siguiente tabla presenta la estructura del cuadernillo estándar —el que aplican todos los aspirantes que no reportan discapacidad durante el proceso de inscripción— junto con el tiempo asignado para cada sesión.

Tabla 1. Estructura del cuadernillo estándar del examen Saber 11.° 2025: número de preguntas y duración total

Prueba	Número de preguntas	
	Primera sesión	Segunda sesión
Matemáticas	25	25
Lectura Crítica	41	0
Sociales y Ciudadanas	25	25
Ciencias Naturales	29	29
Inglés	0	55
Cuestionario socioeconómico	11	13
Total de preguntas	**131**	**147**
Tiempo	**4 h y 30 min**	**4 h y 30 min**

Fuente: Icfes (2025)

Adicionalmente, según lo establecido en la Resolución 675 de 2019 del Icfes, los aspirantes que durante el proceso de inscripción reporten pertenecer a comunidades indígenas o grupos étnicos pueden escoger entre presentar el cuadernillo estándar que contiene la prueba de inglés o el cuadernillo para grupos étnicos sin esta prueba, siempre y cuando su primera lengua no sea el español. Asimismo, quienes declaren tener alguna discapacidad diferente a la motriz podrán elegir entre el cuadernillo estándar o por uno con ajustes para personas con discapacidad y, además, decidir si presentan o no la prueba de inglés.

Tabla 2. Estructura del cuadernillo para aspirantes pertenecientes a comunidades indígenas en el examen Saber 11.° 2025: número de preguntas y duración total

Prueba	Número de preguntas	
	Primera sesión	Segunda sesión
Matemáticas	25	25
Lectura Crítica	41	0
Sociales y Ciudadanas	25	25
Ciencias Naturales	29	29
Cuestionario socioeconómico	11	23
Total de preguntas	**131**	**102**
Tiempo	**4 h y 30 min**	**4 h y 30 min**

Fuente: Icfes (2025)

Como se mencionó anteriormente, el examen 2025 contempla cuadernillos específicos con ajustes razonables para las siguientes poblaciones:

- **Discapacidad intelectual o visual:** estructuras adaptadas que pueden presentarse con o sin la prueba de inglés.
- **Discapacidad auditiva:** usuario del castellano y usuarios de Lengua de Señas Colombiana (LSC) cuentan con una estructura diferenciada que permite una evaluación equitativa de sus competencias.
- **Tipos de discapacidad atendidos:** física, auditiva (sordos y personas con baja audición), visual (ciegos y personas con baja visión), sordoceguera y discapacidades mentales o psicosociales.

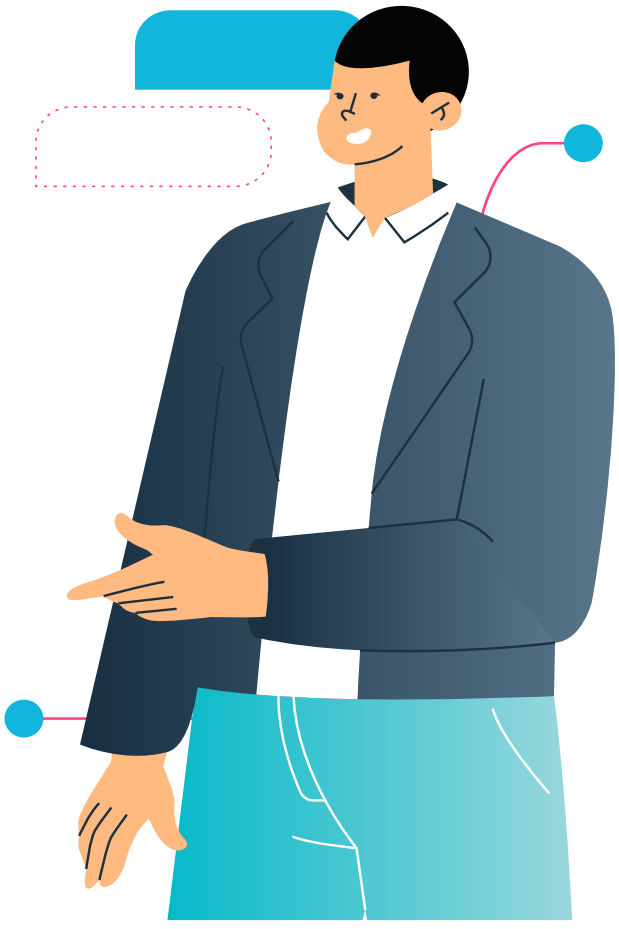
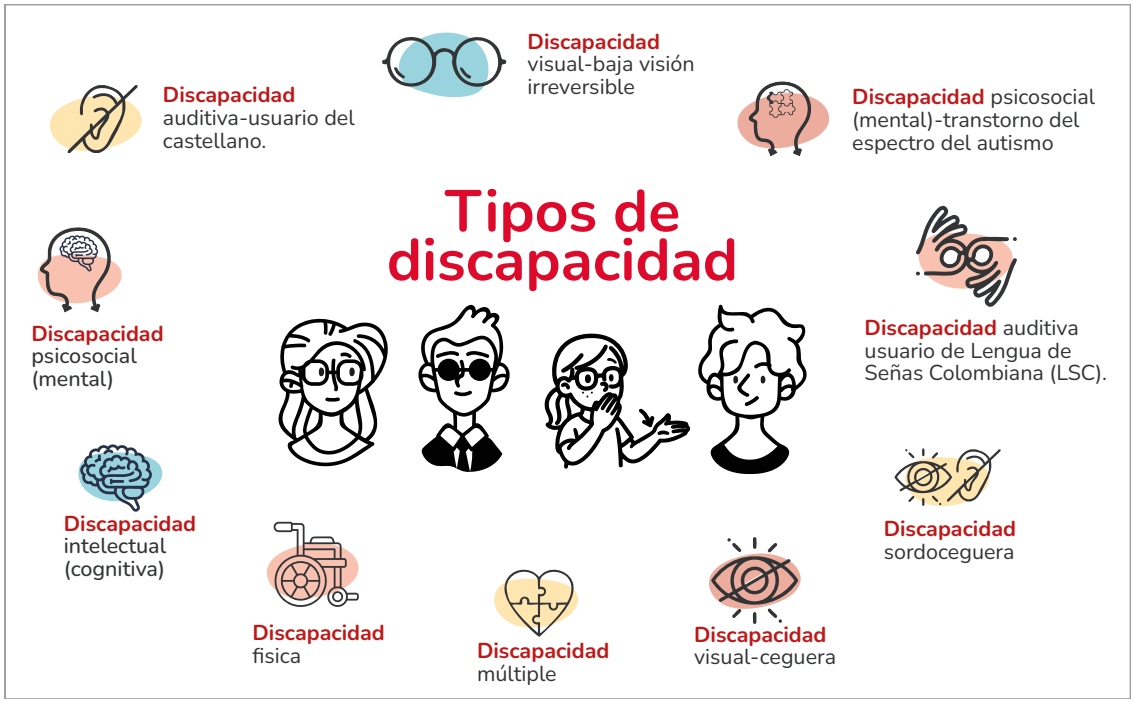


Figura 2. Distribución de la población evaluada según tipo de discapacidad



Fuente: Icfes (2025)

Tabla 3. Estructura de cuadernillo con ajustes razonables para población con discapacidad de Saber 11.° 2025

	Cuadernillo con ajustes razonables para población con discapacidad cognitiva o visual, **sin Inglés**		Cuadernillo con ajustes razonables para población con discapacidad cognitiva o visual, **con Inglés**		Cuadernillo con ajustes razonables para población con discapacidad auditiva, usuario de lengua de señas, **sin Inglés**		Cuadernillo con ajustes razonables para población con discapacidad auditiva, usuario de lengua de señas, **con Inglés**	
	Número de preguntas		**Número de preguntas**		**Número de preguntas**		**Número de preguntas**	
	Primera sesión	Segunda sesión	Primera sesión	Segunda sesión	Primera sesión	Segunda sesión	Primera sesión	Segunda sesión
Matemáticas	18	20	18	20	38	0	38	0
Lectura Crítica	28	0	28	0	0	28	0	28
Sociales y Ciudadanas	18	16	18	16	34	0	34	0
Ciencias Naturales	22	20	22	20	0	42	0	42
Inglés	0	0	0	45	0	0	0	45
Cuestionario socioeconómico	24	0	24	0	11	13	11	13
Total	**110**	**56**	**110**	**101**	**83**	**83**	**83**	**128**
Tiempo	4 h y 30 min	4 h y 30 min	4 h y 30 min	4 h y 30 min	4 h y 30 min	4 h y 30 min	4 h y 30 min	4 h y 30 min

Fuente: Icfes (2025)

El Icfes, en atención a las políticas de inclusión de personas con discapacidad auditiva, a partir del año 2013 emprendió un proyecto junto con el Instituto Nacional para Sordos (INSOR). Como resultado, se diseñó una versión adaptada del examen Saber 11.° para la población con discapacidad auditiva realizando la traducción de las pruebas que conforman el examen a Lengua de Señas Colombiana (LSC) y con posibilidad de respuesta por computador, lo que permite mayor comprensión y autonomía a los evaluados en el manejo de las pruebas durante su presentación.

2. Caracterización de la población evaluada

Este capítulo presenta la caracterización de la población que participó en el examen Saber 11.° 2025, con el propósito de contextualizar los resultados obtenidos y aportar elementos para su adecuada interpretación.

En este apartado se describen aspectos generales de la población evaluada, incluyendo su participación según calendario académico, su distribución territorial y la presencia de grupos poblacionales de interés.

La caracterización de la población evaluada constituye un insumo fundamental para el análisis de resultados, en la medida en que permite comprender la composición de los estudiantes que presentan el examen y establecer elementos de contexto para la lectura de los desempeños observados.

2.1. Participación de los estudiantes en el calendario A (2015-2025)

La participación de estudiantes en el calendario A continúa concentrando la mayor proporción de evaluados en el examen Saber 11.°, en concordancia con la estructura del sistema educativo colombiano. Como se observa en la Figura 3, la evolución entre 2015 y 2025 presenta un comportamiento variable. Entre 2016 y 2020 se registra una disminución sostenida, al pasar de 474.527 a 457.214 estudiantes, lo que representa una reducción acumulada del 3,88 %.

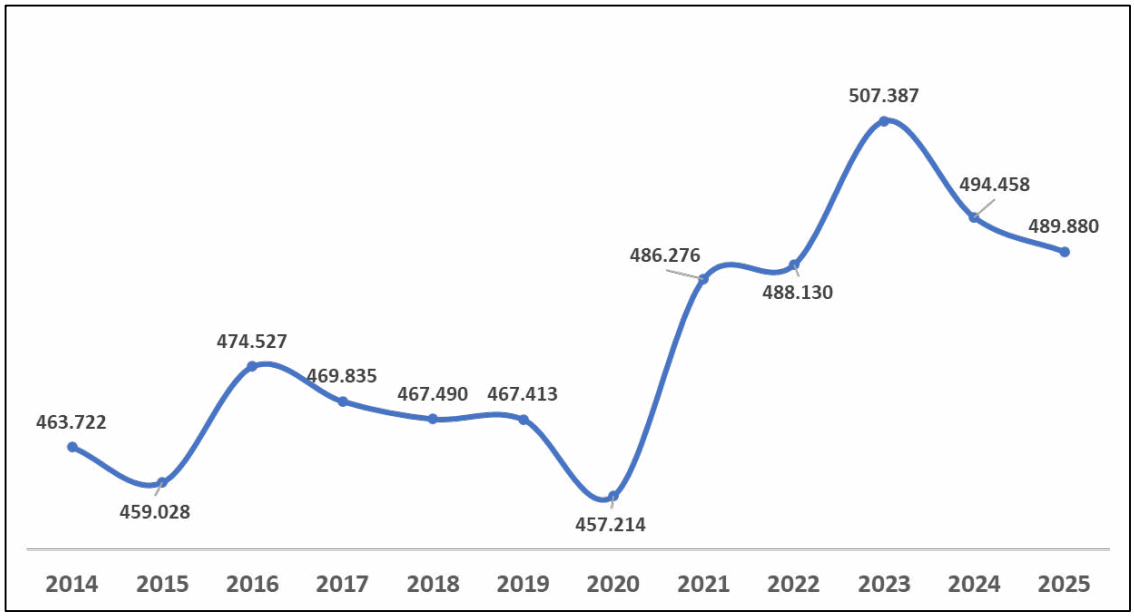
A partir de 2020 y hasta 2023 se evidencia una recuperación en la participación, con un crecimiento acumulado del 11,25 %, alcanzando 507.387 estudiantes en este último año, el valor más alto de la serie en ese periodo.

Posteriormente, entre 2023 y 2025 se presenta una disminución acumulada del 3,46 %, registrando en 2025 un total de 489.880 estudiantes de grado 11 presentados y evaluados en el calendario A.

En conjunto, la serie evidencia fluctuaciones en la participación, caracterizadas por periodos de disminución, recuperación y ajuste reciente. Por ello, su interpretación debe considerar los cambios observados en cada tramo, más que una tendencia general única.

Resulta importante mencionar que en 2025 participaron 57.501 estudiantes del calendario A correspondientes a los Ciclos Lectivos Especiales Integrados (CLEI) 6. Al considerar conjuntamente esta población y los estudiantes de grado 11 del mismo calendario, la participación total asciende a 547.381 estudiantes.

Figura 3. Estudiantes evaluados en Saber 11.° del calendario A (2015–2025)



Fuente: Icfes (2025)

2.2. Participación de los estudiantes en el calendario B (2015-2025)

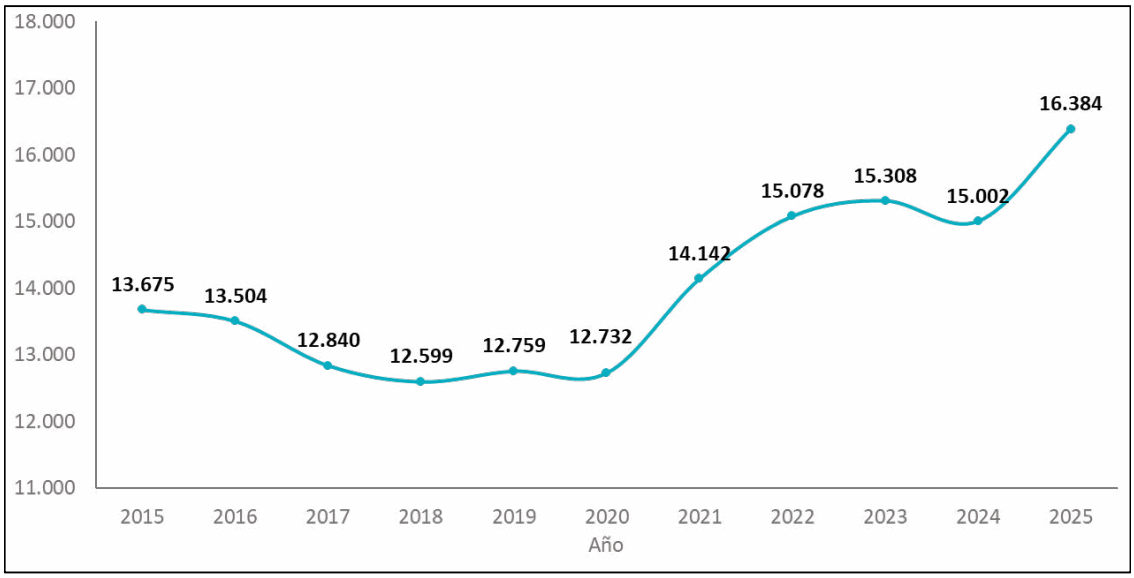
La participación de estudiantes en el calendario B representa una proporción menor del total de evaluados en el examen Saber 11.°.

Como se observa en la Figura 4, la evolución entre 2015 y 2025 presenta un comportamiento variable. Entre 2015 y 2018 se registra una disminución acumulada del 7,87 %, seguida de un periodo de estabilidad hasta 2020. A partir de este año y hasta 2023 se evidencia una recuperación sostenida, con un crecimiento acumulado del 21,08 %, alcanzando en 2023 el valor más alto del periodo 2020-2023.

Posteriormente, en 2024 se presenta una reducción del 1,99 %, seguida de un aumento del 9,20 % en 2025.
En este último año se registraron 16.384 estudiantes de grado 11 presentados y evaluados en el calendario B, el valor más alto de toda la serie analizada.

En 2025 participaron 5.409 estudiantes del calendario B correspondientes a los Ciclos Lectivos Especiales Integrados (CLEI) 6. Al considerar conjuntamente esta población y los estudiantes de grado 11 del mismo calendario, la participación total asciende a 21.793 estudiantes.

Figura 4. Participación de los estudiantes en el calendario B (2015-2025)



Fuente: Icfes (2025)

El análisis de la participación en el examen Saber 11.° constituye una herramienta clave para comprender el comportamiento de la cobertura educativa en el país y para identificar diferencias entre grupos poblacionales y territoriales. En este sentido, la información derivada del examen no solo permite dimensionar el alcance de la evaluación, sino también aportar insumos relevantes para el fortalecimiento del sistema educativo.

La Figura 5 presenta la caracterización de los estudiantes de grado 11 evaluados en 2025, considerando variables como sexo, tipo de establecimiento educativo, ubicación geográfica y pertenencia a grupos poblacionales, además de su clasificación por nivel socioeconómico (NSE).

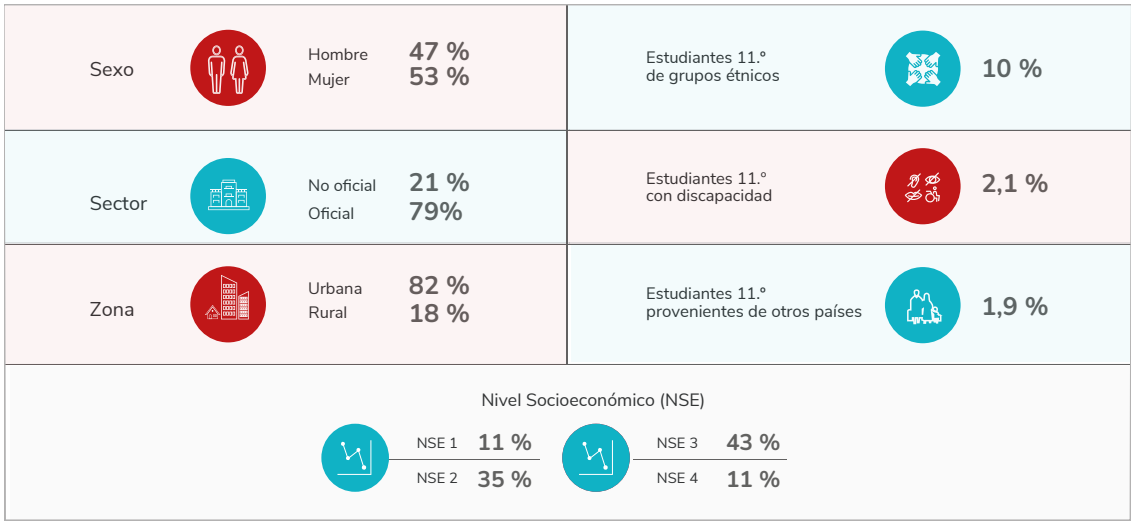
En relación con la distribución por sexo, se observa una participación ligeramente mayor de mujeres, quienes representan el 53 % de los evaluados, frente al 47 % correspondiente a los hombres.

Por otra parte, al analizar el tipo de establecimiento educativo, se evidencia que la mayoría de los estudiantes proviene del sector oficial, con una participación del 79 %, mientras que el 21 % pertenece a instituciones no oficiales. De manera consistente con esta distribución, predominan los estudiantes ubicados en zonas urbanas, que concentran el 82 % del total, en contraste con el 18 % provenientes de áreas rurales.

En cuanto a los grupos poblacionales, el 10 % de los estudiantes evaluados pertenece a grupos étnicos. Asimismo, el 2,1 % corresponde a población con discapacidad y el 1,9 % a estudiantes provenientes de otros países. En términos absolutos, estas participaciones equivalen a 51.581 estudiantes de grupos étnicos, 10.405 con discapacidad y 9.293 de origen extranjero.

Finalmente, la distribución por nivel socioeconómico muestra una mayor concentración en los niveles intermedios, con el 43 % de los estudiantes ubicado en el NSE 3 y el 35 % en el NSE 2. Por su parte, los niveles NSE 1 y NSE 4 registran participaciones del 11 % cada uno.

Figura 5. Caracterización de la población estudiantil del calendario A evaluada en Saber 11.° 2025



Fuente: Icfes (2025)

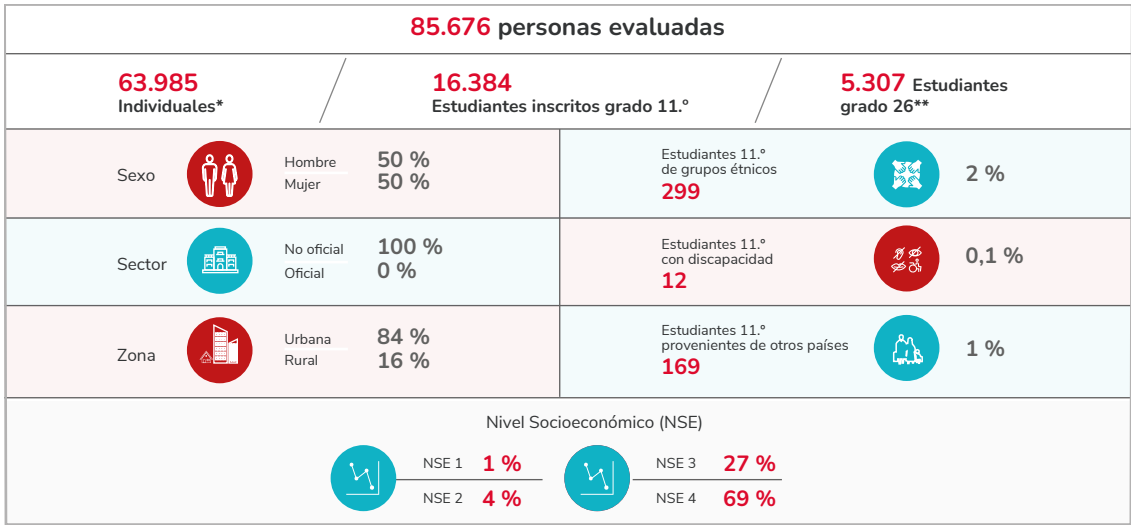
De acuerdo con la Figura 6, en 2025 se evaluaron 85.676 estudiantes en el calendario B, de los cuales 16.384 corresponden a grado 11 y 5.307 a CLEI 6.

La distribución por sexo es equilibrada (50 % hombres y 50 % mujeres). La totalidad de los evaluados proviene de establecimientos no oficiales (100 %) y predominan las zonas urbanas (84 % frente a 16 % rural).

En cuanto a grupos poblacionales, el 2 % pertenece a grupos étnicos (299 estudiantes), el 0,1 % a población con discapacidad (12) y el 1 % a estudiantes provenientes de otros países (169).

Finalmente, la distribución por nivel socioeconómico evidencia una alta concentración en el NSE 4 (69 %), seguido del NSE 3 (27 %), con menor participación en NSE 2 (4 %) y NSE 1 (1 %).

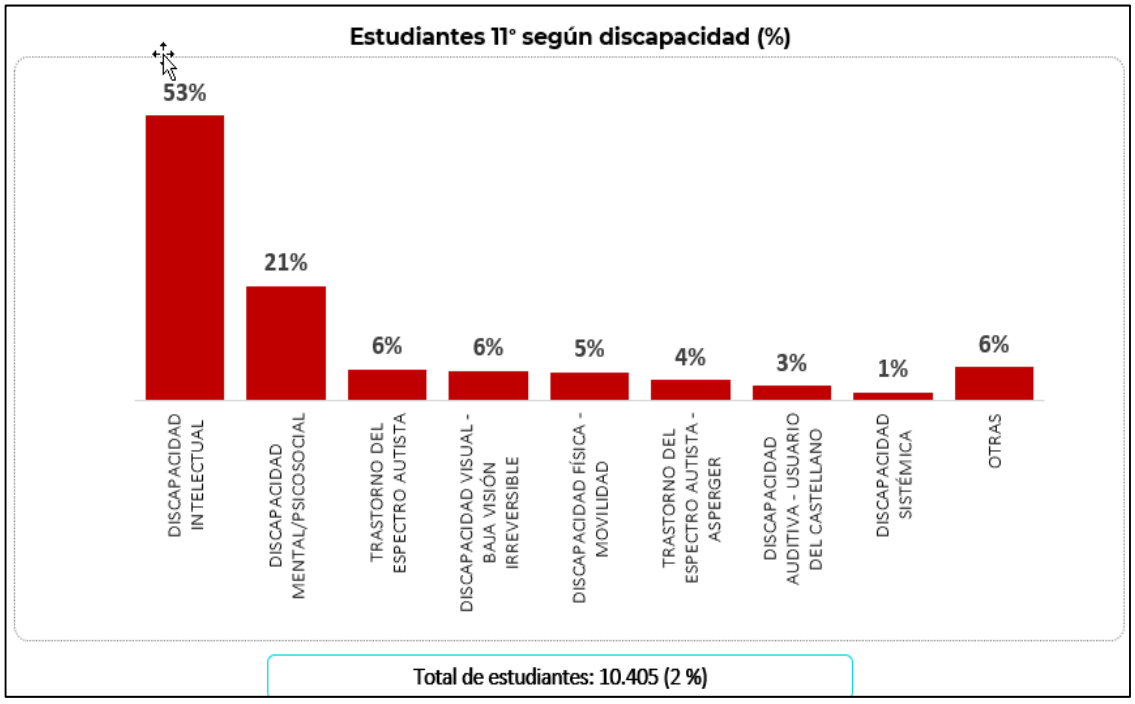
Figura 6. Población estudiantil de calendario B evaluada en Saber 11.° 2025



Fuente: Icfes (2025)

De acuerdo con la Figura 7, la población con discapacidad evaluada en el calendario A en 2025 se concentra principalmente en la discapacidad intelectual (53 %), seguida de la mental o psicosocial (21 %). En menor proporción se encuentran el trastorno del espectro autista (6 %), la discapacidad visual (6 %) y la física (5 %), mientras que otras categorías presentan participaciones más bajas. En total, se registraron 10.405 estudiantes con discapacidad (2 % del total evaluado), lo que evidencia una distribución concentrada en condiciones de tipo cognitivo, aunque con presencia de diversas tipologías.

Figura 7. Evaluados según el tipo de discapacidad del calendario A en el examen Saber 11. ° 2025



Fuente: Icfes (2025)

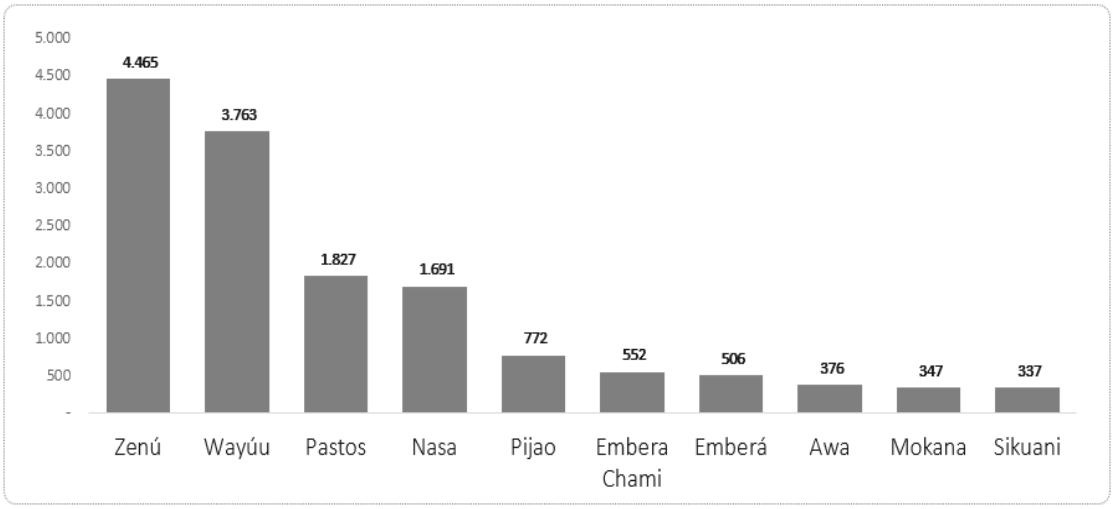
De acuerdo con la Figura 8, la participación de estudiantes pertenecientes a pueblos indígenas en el examen Saber 11.° 2025 evidencia una concentración en un número reducido de comunidades. En particular, los pueblos Zenú (4.465 estudiantes) y Wayúu (3.763) presentan los mayores niveles de participación, seguidos por Pastos (1.827) y Nasa (1.691).

En un segundo nivel se ubican otros pueblos como Pijao (772), Emberá Chamí (552) y Emberá (506), mientras que comunidades como Awá (376), Mokaná (347) y Sikuani (337) registran menores cantidades de estudiantes evaluados.

Este comportamiento refleja una distribución heterogénea en la participación de los pueblos indígenas, asociada, entre otros factores, a la localización geográfica de estas comunidades, su tamaño poblacional y el acceso al sistema educativo formal.

En conjunto, los resultados evidencian la diversidad de pueblos indígenas que participan en la evaluación, así como la persistencia de diferencias en su representación. Esto resalta la importancia de continuar fortaleciendo estrategias de inclusión y acceso en territorios con menor participación.

Figura 8. Pueblos indígenas con mayor número de estudiantes evaluados en el examen Saber 11.° 2025 - calendario A



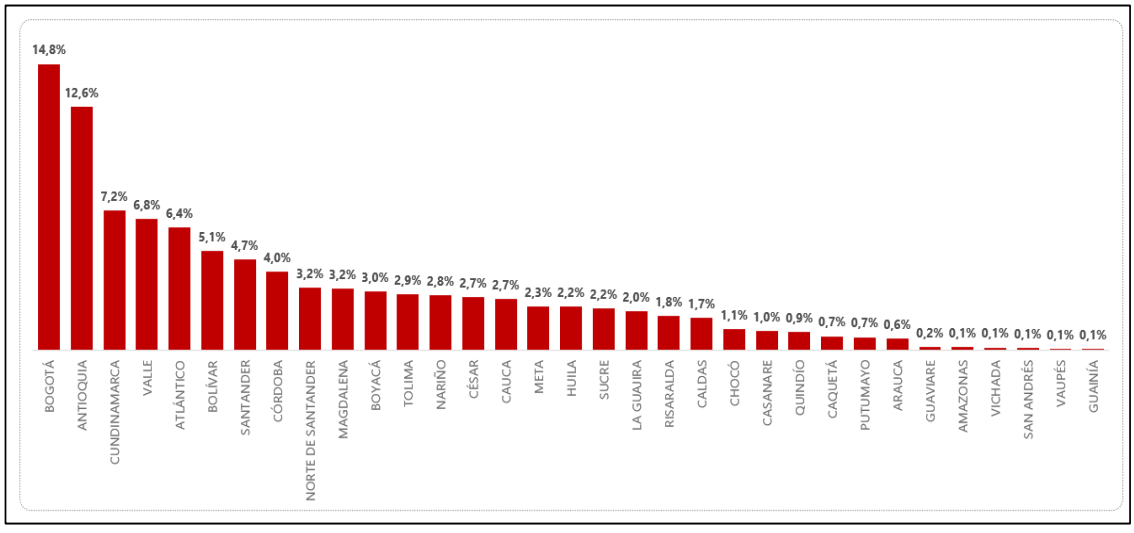
Fuente: Icfes (2025)

De acuerdo con la Figura 9, la participación de los estudiantes evaluados en el calendario A se concentra principalmente en Bogotá (14,8 %) y Antioquia (12,6 %), seguidos por Cundinamarca (7,2 %) y Valle (6,8 %). También destacan Atlántico (6,4 %), Bolívar (5,1 %) y Santander (4,7 %).

En contraste, departamentos como Amazonas, Vichada, San Andrés y Guainía presentan las menores participaciones, cercanas al 0,1 %.

En conjunto, la distribución refleja diferencias territoriales en la participación de los estudiantes evaluados, asociadas al tamaño poblacional y la cobertura educativa.

Figura 9. Estudiantes evaluados por departamento en el examen Saber 11.° 2025 – calendario A



Fuente: Icfes (2025)

3. Resultados históricos del examen Saber 11.°

A continuación, se presentan los hallazgos nacionales por puntaje global y prueba evaluada, desagregados bajo una perspectiva sociodemográfica que considera el sector, la zona geográfica y las condiciones socioeconómicas de los estudiantes. Más allá de las cifras de puntajes, se reportan los niveles de desempeño como indicadores de las habilidades demostradas por los estudiantes. Asimismo, se incluye el análisis de resultados de los aprendizajes para 2025, mediante el porcentaje promedio de respuestas correctas por afirmación.

Desde la alineación del examen en 2014, el país ha contado con un marco de evaluación estable que permite observar de manera rigurosa las trayectorias educativas a nivel nacional y territorial. La importancia de este capítulo radica en su capacidad para ofrecer una visión integral del sistema educativo.

Al mantener una estructura técnica constante, basada en el Diseño Centrado en Evidencias (DCE), los resultados de 2025 no constituyen únicamente una fotografía del momento, sino el punto de llegada de una serie histórica que permite identificar tendencias, evaluar el efecto de las políticas públicas y reconocer las brechas persistentes.

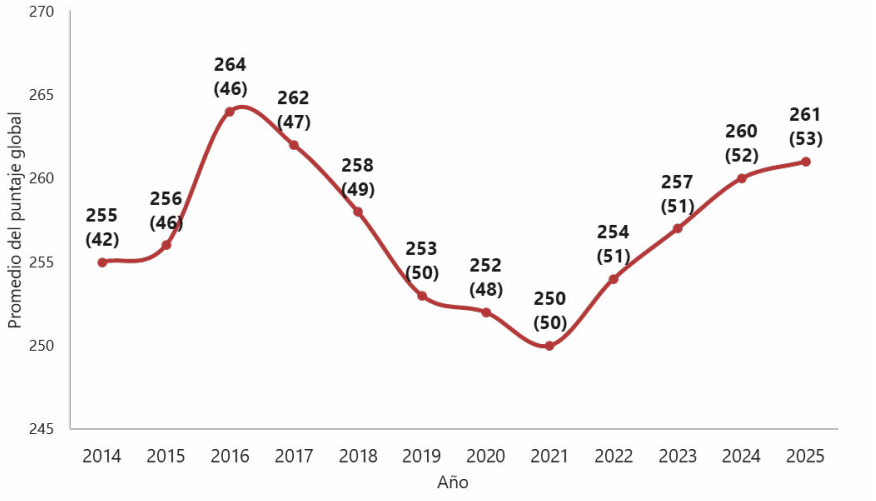
3.1. Resultados globales

El puntaje global es el indicador que refleja el desempeño promedio de los estudiantes en las cinco áreas evaluadas del examen. En este apartado se analiza el comportamiento de este indicador desde 2014 hasta 2025. El análisis de los resultados globales de la última década revela tanto la capacidad de respuesta del sistema educativo como la utilidad de contar con una métrica comparable. A través de la media nacional y la desviación estándar se examina no solo el balance de los aprendizajes, sino también la dispersión de los resultados.

La Figura 10 muestra el promedio del puntaje global del examen Saber 11.° (2014 – 2025) del calendario A. La gráfica revela un comportamiento dinámico del desempeño académico en Colombia, con tres fases claramente diferenciadas que marcan los cambios de resultados de la educación media en la última década.



Figura 10. Promedio del puntaje global – Saber 11.° (2014 – 2025, calendario A)

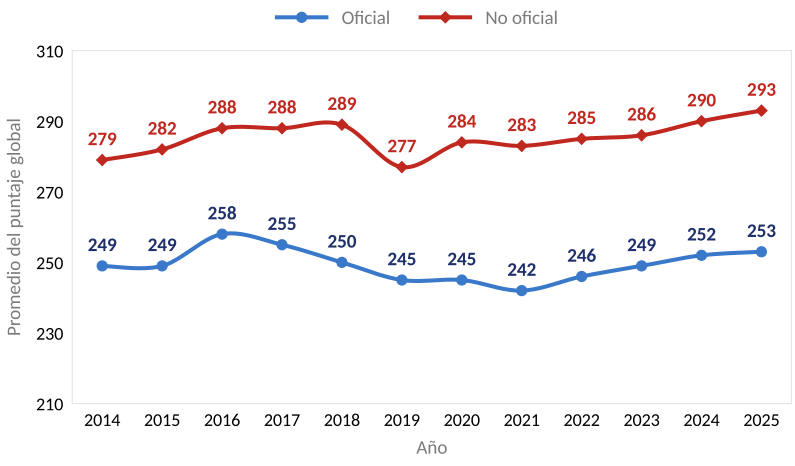


Fuente: Icfes (2025)

Inicialmente, se evidencia un crecimiento sostenido que culmina en 2016, alcanzando el punto más alto de la serie histórica con un promedio de 264 puntos de los 500 posibles. A partir de 2017 se inicia una tendencia a la baja que se profundiza entre 2019 y 2021, llegando al punto mínimo de 250 puntos en 2021. El descenso observado entre 2020 y 2021 coincide temporalmente con el periodo de emergencia sanitaria derivado de la COVID-19, dado que el cierre de instituciones y la transición forzada a la educación remota posiblemente se evidenciaron en los resultados.

Entre 2022 y 2025 se observa una estabilización y recuperación de los promedios. Aunque los niveles aún no retornan a los máximos de 2016, la tendencia de 2024 y 2025 indica un proceso de incremento en los resultados nacionales. El balance de este periodo es positivo en términos de contención de la pérdida de aprendizaje y retorno gradual a la senda de mejora.

Figura 11. Promedio del puntaje global en los sectores oficial y no oficial – Saber 11.° (2014–2025, calendario A)

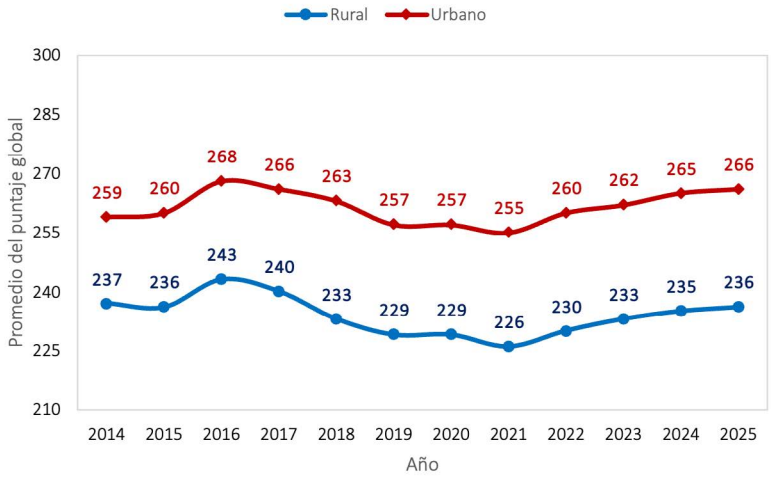


Fuente: Icfes (2025)

La Figura 11 expone el comportamiento de los puntajes globales promedio según el sector de la institución educativa, oficial (público) y no oficial (privado). En 2014, la diferencia era de 30 puntos (no oficial: 279; oficial: 249 puntos). Para el cierre de 2025, la brecha se amplió en 6 puntos más a favor del sector no oficial. Ambos sectores alcanzaron sus máximos históricos en 2016 (no oficial: 288; oficial: 258).

A partir de ese punto, ambos sectores iniciaron el descenso observado entre 2020 y 2021 coincide temporalmente con el periodo de emergencia sanitaria. Sin embargo, es notable que el sector oficial alcanzó su punto más bajo en 2021 con 242. Para el 2025, ambos sectores han logrado un incremento constante en los resultados.

Figura 12. Promedio del puntaje global según zona de la institución (rural y urbana) – Saber 11.° (2014–2025, calendario A)



Fuente: Icfes (2025)

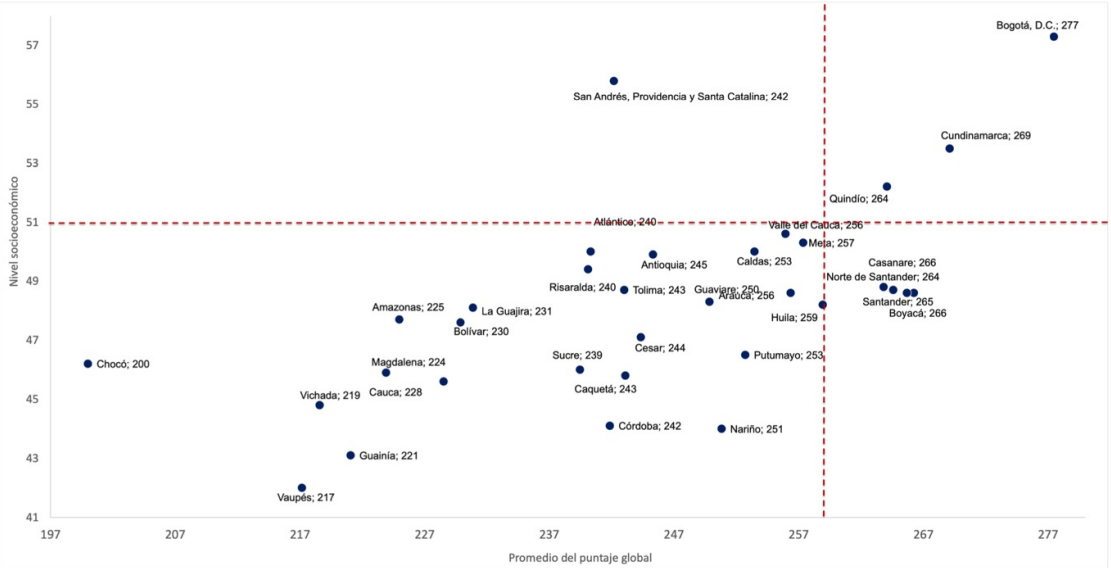
La Figura 12 compara el puntaje global según la zona de la institución educativa, diferenciando entre el sector rural y el urbano. Este análisis permite comprender cómo el territorio y la ubicación geográfica del entorno inciden en el desarrollo de las competencias evaluadas en el examen Saber 11.°.

La zona urbana mantiene una ventaja competitiva sistemática sobre la rural durante toda la década. Esta brecha se ha mantenido constante, oscilando entre 20 y 30 puntos de diferencia promedio. Este fenómeno evidencia que el sistema educativo no ha logrado, hasta el momento, cerrar la brecha de oportunidades que separa los entornos rurales de los urbanos.

Hacia 2016, ambas zonas alcanzaron simultáneamente su pico de desempeño. En ese año, el promedio urbano se ubicaba notablemente por encima del promedio rural. Para 2020 y 2021, el descenso observado entre 2020 y 2021 coincide temporalmente con el periodo de emergencia sanitaria y la mayor dificultad para acceder a modelos de educación remota en el campo profundizaron el retroceso académico. Mientras que el promedio urbano sufrió una caída, la zona rural experimentó una contracción aún más severa en sus competencias evaluadas.

A partir de 2022, el sistema ha mostrado una estabilización en ambas zonas. La zona urbana muestra una recuperación más ágil en sus promedios, mientras que en la zona rural ha sido más limitada, reflejando la complejidad de las condiciones de aprendizaje en el campo. El hecho de que la brecha no se haya ampliado más allá de lo ocurrido en 2021 es un indicador de la capacidad de respuesta y resiliencia de zonas rural y urbana, aunque sigue siendo insuficiente para hablar de verdadera equidad territorial.

Figura 13. Relación entre el puntaje global promedio y el INSE de las ETC departamentales (diagrama de dispersión) – Saber 11.° 2025, calendario A



Fuente: Icfes (2025)

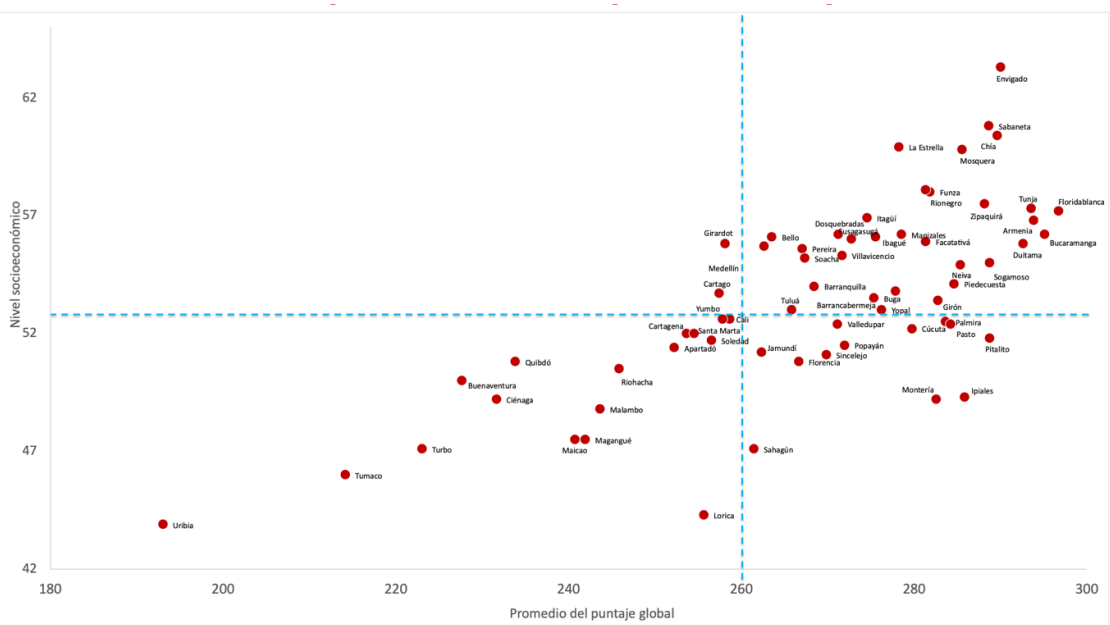
La Figura 13 muestra la relación entre el promedio del puntaje global y el Índice de Nivel Socioeconómico (INSE) de las entidades territoriales certificadas (ETC) departamentales. Este análisis es fundamental para entender la dimensión de la equidad en el sistema educativo colombiano. La relación entre INSE y los resultados de aprendizaje es uno de los indicadores que sirve para medir cómo las condiciones de vida de los estudiantes se relaciona con mayores puntajes.

A medida que aumentan el puntaje global y el INSE, se observa una relación positiva entre ambas variables, el puntaje global promedio de las ETC aumenta. Esto indica que las entidades con mejores condiciones de vida, acceso a servicios y mayor capital cultural familiar se relaciona con mayores promedios de puntajes.

El examen no solo mide la calidad de la enseñanza en el aula, sino que también actúa como un espejo de las disparidades estructurales del país.

En el extremo superior derecho se ubican Bogotá, D. C., Cundinamarca, San Andrés, Providencia y Santa Catalina, Santander y Boyacá, entre las ETC con mayores niveles de puntaje global e INSE. Estas entidades han logrado consolidar ecosistemas educativos robustos apoyados por un contexto socioeconómico favorable. En el extremo inferior izquierdo se sitúan departamentos como Chocó, Vaupés, Amazonas y Vichada. En estos casos, el bajo promedio de puntaje global es una consecuencia directa de niveles mínimos de INSE, lo que refleja diferencias importantes asociadas al capital social y económico de los estudiantes de estas ETC.

Figura 14. Relación entre el promedio del puntaje global y el índice de nivel socioeconómico de las ETC municipales (diagrama de dispersión), calendario A



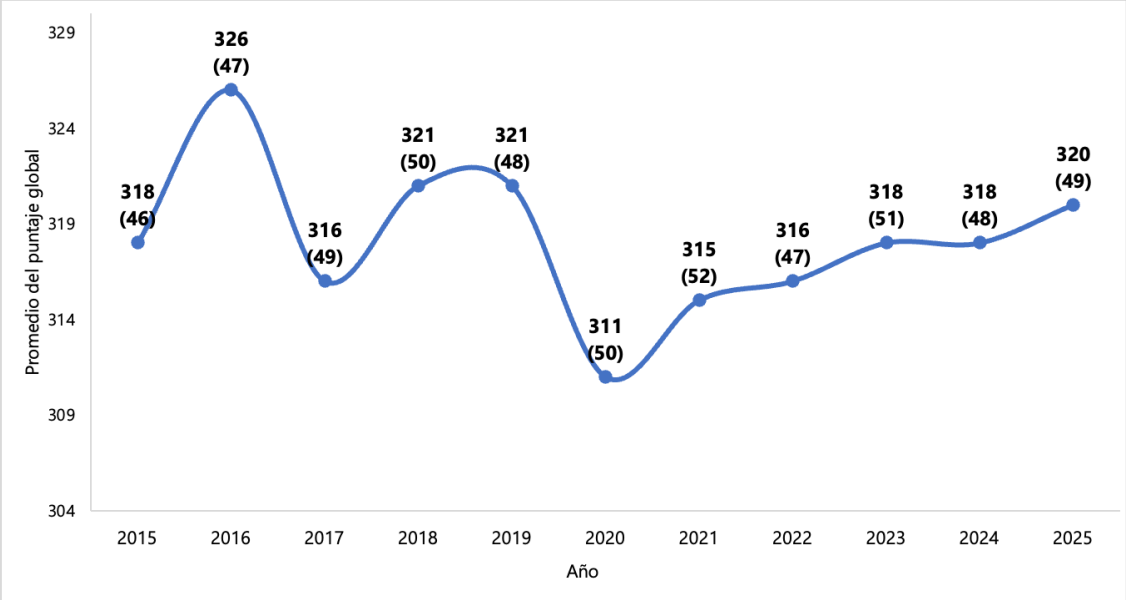
Fuente: Icfes (2025)

La Figura 14 muestra la relación entre el promedio del puntaje global y el índice de nivel socioeconómico de las entidades territoriales certificadas (ETC) municipales, complementando la figura anterior del análisis a nivel departamental, pero con una particularidad clave: la dispersión y la heterogeneidad. Al observar municipios (ciudades capitales y municipios intermedios), la relación entre el entorno socioeconómico y el éxito académico se vuelve aún más evidente, permitiendo identificar focos de excelencia y áreas que requieren intervención.

A diferencia del análisis departamental, que promedia realidades muy diversas, el análisis por ETC municipales permite observar con mayor claridad el impacto de la gestión local y las dinámicas urbanas en los resultados de las pruebas Saber 11.°. Se ratifica una se observa una asociación positiva entre el INSE y el puntaje global. Las ciudades con un Índice de Nivel Socioeconómico (INSE) más alto, generalmente aquellas con economías de servicios, mayor oferta cultural y conectividad, se agrupan de manera consistente en los puntajes globales más elevados.

Si segmentamos en niveles el Índice de Nivel Socioeconómico, los municipios con un INSE alto obtienen puntajes elevados y se ubican en el extremo superior derecho de la imagen, como Floridablanca, Envigado, Tunja, Pasto, Envigado, Sabaneta, Chía, Mosquera y La Estrella. Un grueso de ciudades intermedias y capitales se agrupa en el centro de la figura; aquí, la gestión de actores y entes de educación municipales son determinantes para inclinar la balanza hacia arriba de la línea de tendencia. En el extremo inferior izquierdo aparecen municipios con condiciones de vulnerabilidad; cuyos resultados reflejan brechas sociales acumuladas que la escuela, por sí sola, difícilmente puede cerrar sin una intervención intersectorial del Estado.

Figura 15. Promedio del puntaje global y desviación estándar – Saber 11.° (2015–2025, calendario B)



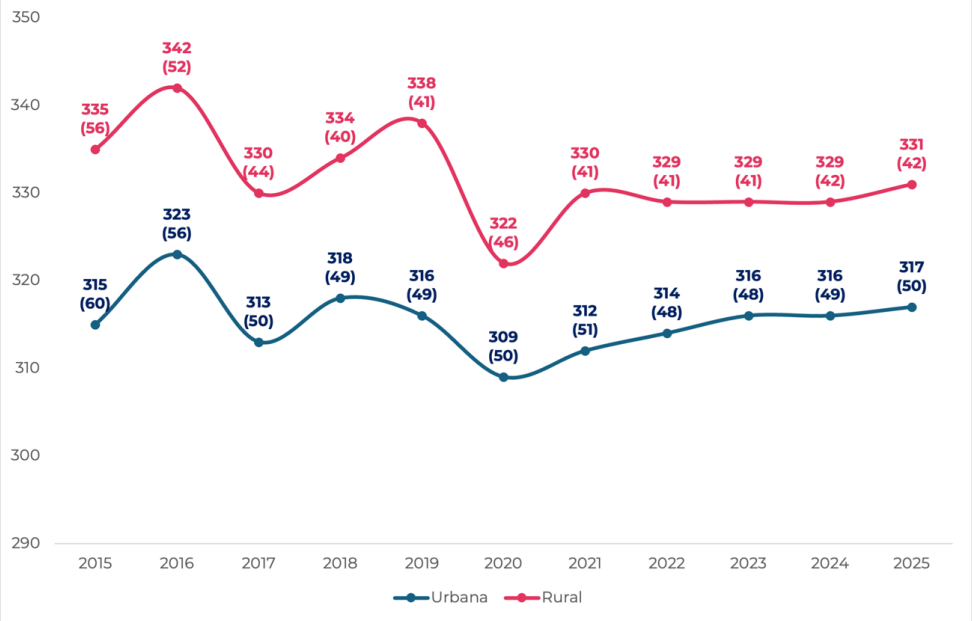
Fuente: Icfes (2025)

La Figura 15, "Promedio del puntaje global – Saber 11. ° (2015 – 2025, calendario B)", completa el análisis de la educación media en Colombia. A diferencia del calendario A, este grupo representa a una población menor en volumen, pero con características socioeconómicas y pedagógicas particulares, concentrada mayoritariamente en instituciones no oficiales y entornos urbanos.

Durante la primera mitad de la década, el calendario B mantuvo promedios más altos, oscilando entre los 311 y 326 puntos. Al estar compuesto en su totalidad por colegios privados, este calendario mostró una mayor inmunidad inicial a las fluctuaciones del sistema público. Su pico máximo en 2016 (326 puntos) refleja la maduración de los procesos de calidad tras la alineación del examen en 2014.

Es notable observar que, a pesar de su contexto, el calendario B también sufrió el impacto de la pandemia con una caída hacia los 311 y 315 puntos en 2020 y 2021. Aunque estos colegios contaban con mejor infraestructura tecnológica para la educación virtual, la ruptura de la presencialidad y el estrés sistémico afectaron el rendimiento de los estudiantes en las competencias evaluadas, demostrando que la calidad educativa es un proceso humano que trasciende la simple disponibilidad de herramientas digitales. La gráfica muestra una rápida recuperación haLa gráfica muestra una rápida recuperación. Hacia 2024 y 2025, retornando a niveles cercanos a los observados antes de la caída registrada en 2020.

Figura 16. Promedio del puntaje global Saber 11. ° (2015 – 2025, calendario B) por zona geográfica



Fuente: Icfes (2025)

La Figura 16 muestra que en el calendario B, la relación se invierte debido a la naturaleza de las instituciones que lo integran.

El comportamiento de los resultados en calendario B rompe los esquemas observados en el promedio nacional (calendario A), ofreciendo una perspectiva diferente sobre cómo el nivel socioeconómico puede neutralizar las desventajas geográficas.

Esto se explica por la composición del sector. Las instituciones rurales de calendario B suelen ser colegios privados de élite o "colegios campestres", con infraestructuras robustas, grupos pequeños y estudiantes de un nivel socioeconómico alto. En este contexto, la "ruralidad" no es sinónimo de vulnerabilidad, sino de exclusividad y entornos de aprendizaje privilegiados.

La zona urbana registra puntajes entre 309 y 323 puntos, mientras que la zona rural se ubica entre 322 y 342 puntos durante el periodo analizado. La convergencia de las líneas sugiere que, en niveles socioeconómicos altos, la ubicación geográfica de la institución es irrelevante para el desarrollo de competencias.

En cuanto al impacto de la pandemia en 2020 y 2021, se observa un descenso en ambas curvas; sin embargo, la zonaa rural de calendario B mostró una capacidad de respuesta notable. Al tratarse de instituciones con mayores recursos, la transición a modelos virtuales o de alternancia fue más eficiente que en cualquier otro sector del país, manteniendo promedios por encima de los 300 puntos. Hacia 2025, las dos curvas muestran una tendencia al alza, consolidando nuevamente los resultados en la franja de excelencia.

3.2. Puntajes, niveles de desempeño y aprendizajes por prueba

El análisis de los resultados por prueba del examen Saber 11.° 2025 se desarrolla a partir de una perspectiva histórica diferenciada según el tipo de información y el calendario de aplicación. En particular, las gráficas de puntajes y resultados por prueba abarcan el periodo 2014–2025 para el calendario A y 2015–2025 para el calendario B, mientras que el análisis de niveles de desempeño se presenta para ambos calendarios en el periodo 2016–2025.

En este apartado se examinan las pruebas de Lectura Crítica, Matemáticas, Sociales y Ciudadanas, Ciencias Naturales e Inglés. Para las cuatro primeras, los resultados se expresan en una escala de 0 a 100 puntos, mientras que la prueba de Inglés se analiza mediante niveles de desempeño, en correspondencia con el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER).

Adicionalmente, el análisis incorpora un enfoque desagregado por aprendizajes específicos, a partir del comportamiento del porcentaje de respuestas incorrectas en cada uno de los aprendizajes por prueba, lo cual permite identificar con mayor precisión las competencias en las que los estudiantes presentan mayores dificultades.

El análisis se estructura en tres componentes principales. En primer lugar, el puntaje promedio refleja el nivel general de desempeño en cada prueba. En segundo lugar, la variabilidad de los resultados, medida mediante la desviación estándar, permite identificar la dispersión de los puntajes. Finalmente, se incluye el análisis por aprendizajes, basado en el porcentaje de respuestas incorrectas, así como la clasificación por niveles de desempeño, lo que aporta una lectura tanto cuantitativa como cualitativa de los resultados.

Este enfoque integral permite no solo describir los resultados, sino también comprender su evolución en el tiempo, identificar fortalezas y debilidades por área y profundizar en los aspectos específicos del aprendizaje. A continuación, se presenta el análisis detallado de cada una de las pruebas.

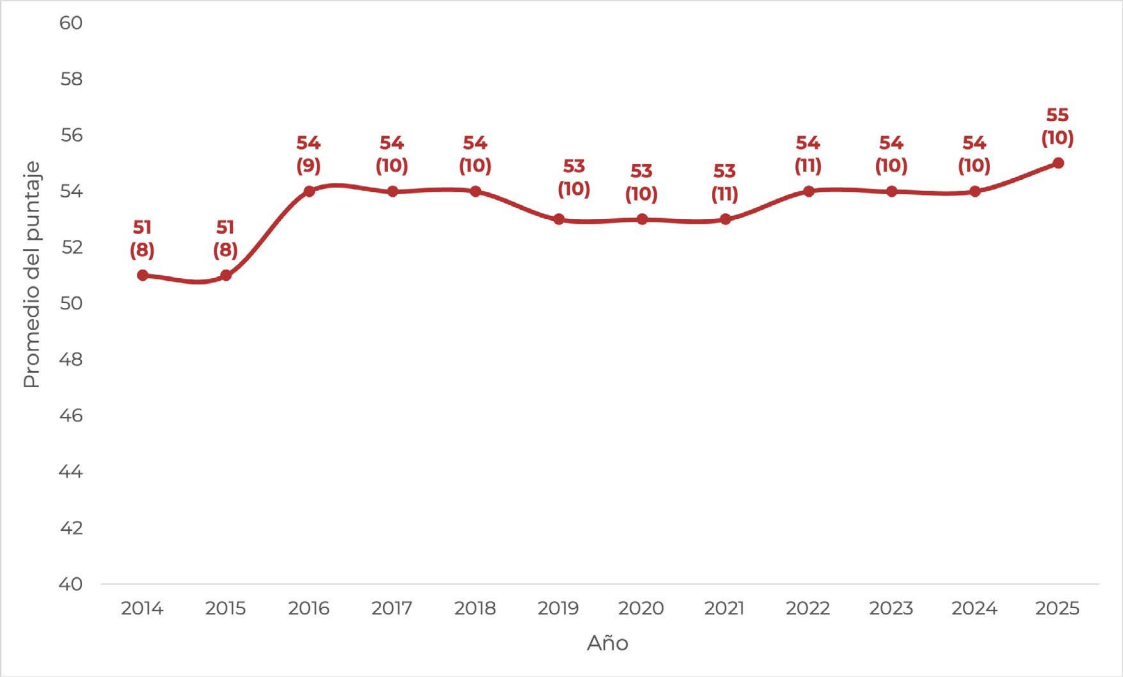
3.2.1. Lectura Crítica

La prueba de Lectura Crítica evalúa la capacidad de los estudiantes para comprender, interpretar y analizar textos, así como para reconocer sus estructuras e intenciones comunicativas.

El puntaje promedio de la Figura 17 muestra una trayectoria estable entre 2014 y 2025. Luego de los valores iniciales cercanos a 51 puntos, se observa un aumento hasta 54 en 2016, seguido de una leve disminución entre 2019 y 2021. A partir de 2022 se observa una estabilidad en 54 puntos, seguida de un incremento a 55 puntos en 2025. Por su parte, la dispersión de los resultados se mantiene moderada a lo largo del periodo, sin variaciones abruptas.

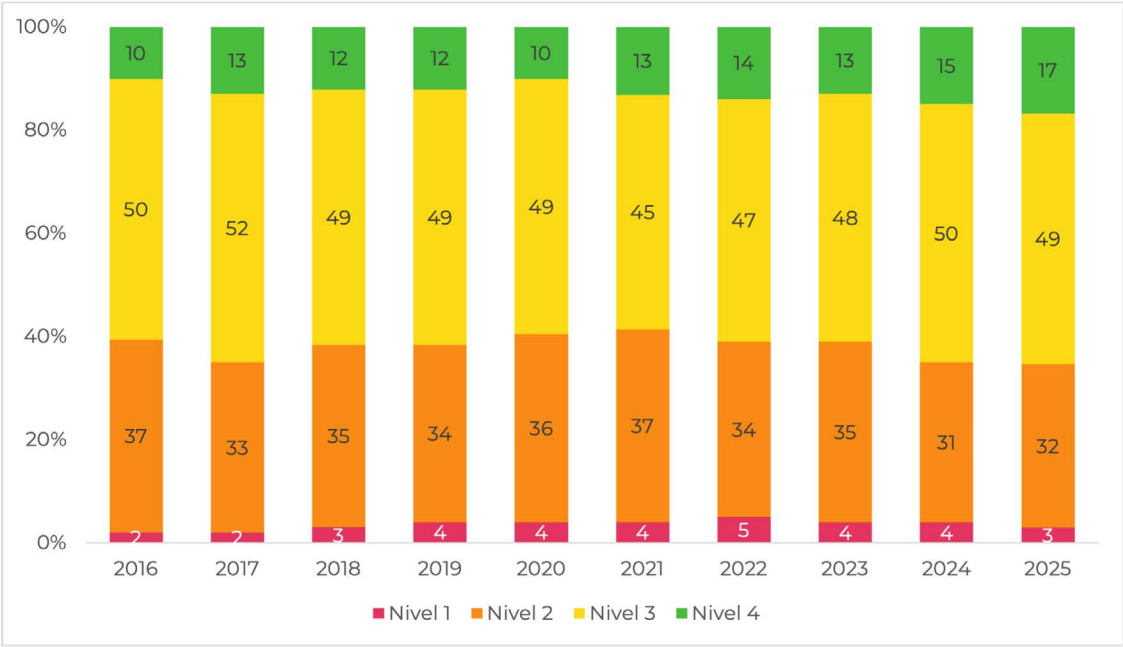
La distribución por niveles de desempeño en la Figura 18 muestra que la mayor proporción de estudiantes se ubica en el nivel 3, seguida del nivel 2. El nivel 4 presenta un incremento progresivo, mientras que el nivel 1 se mantiene reducido. Entre las competencias que alcanzan los estudiantes en el nivel de desempeño 4, y que no se alcanzan en los niveles anteriores, se encuentran: plantear hipótesis de lectura, relacionar información de dos o más textos, seleccionar elementos locales y construir argumentos que sustenten una tesis con base en textos relacionados, entre otras. El Icfes cuenta con descriptores particulares para cada nivel de desempeño, Los descriptores de la prueba de Lectura Crítica pueden consultarse en el siguiente enlace.

Figura 17. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Lectura Crítica de Saber 11.° (2014-2025), calendario A



Fuente: Icfes (2025)

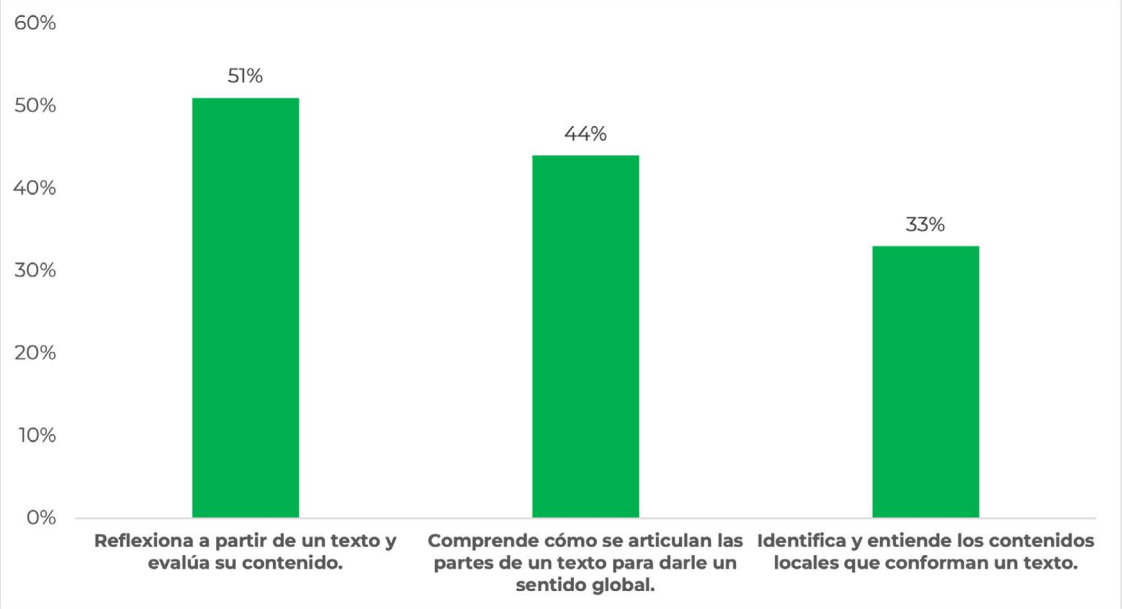
Figura 18. Niveles de desempeño en la prueba de Lectura Crítica de Saber 11.° (2016-2025), calendario A



Fuente: Icfes (2025)

En cuanto a los aprendizajes, la Figura 19 evidencia que los mayores niveles de error se presentan en la reflexión y evaluación del contenido de los textos (51 %) y en la comprensión global (44 %). Por su parte, la comprensión literal registra el menor porcentaje promedio de respuestas incorrectas (33 %). Estos resultados indican que las principales dificultades se presentan en procesos de interpretación profunda y pensamiento crítico.

Figura 19. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Lectura Crítica – Saber 11.° 2025, calendario A

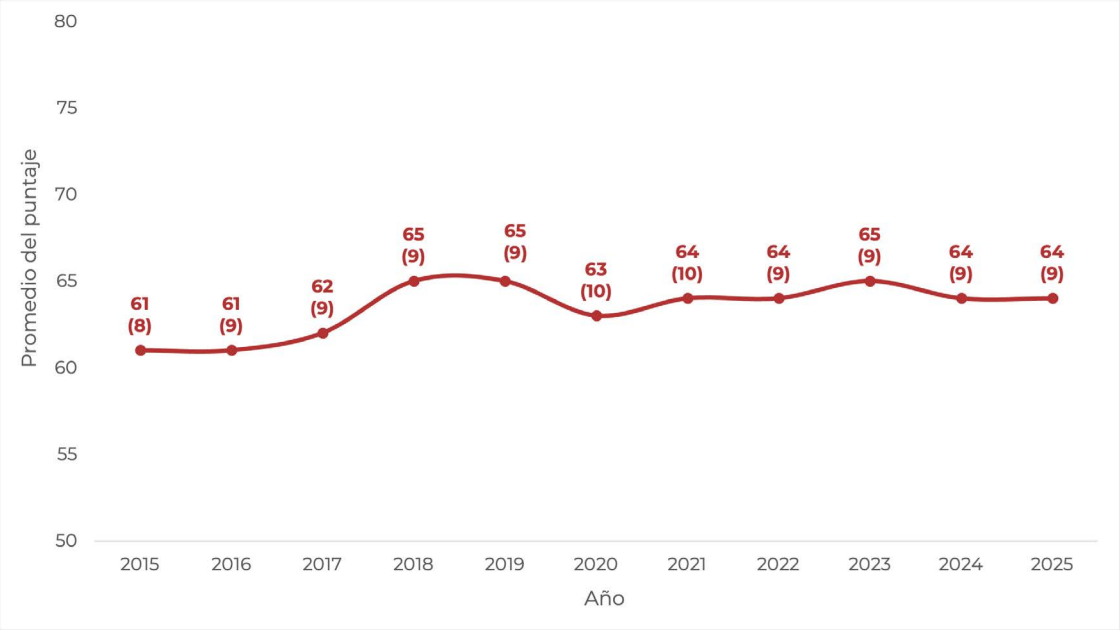


Fuente: Icfes (2025)

Por su parte, en el calendario B, la prueba de Lectura Crítica presenta un comportamiento igualmente estable en el periodo 2015–2025, como se observa en la Figura 20, con puntajes promedio que oscilan entre 61 y 65 puntos. Tras un inicio de 61 puntos en 2015 y 2016, se observa un incremento hasta 65 puntos en 2018 y 2019, seguido de una leve disminución en 2020 (63 puntos) y una posterior recuperación. En 2025, el puntaje promedio se ubica en 64 puntos, manteniéndose en niveles similares a los de los años recientes.

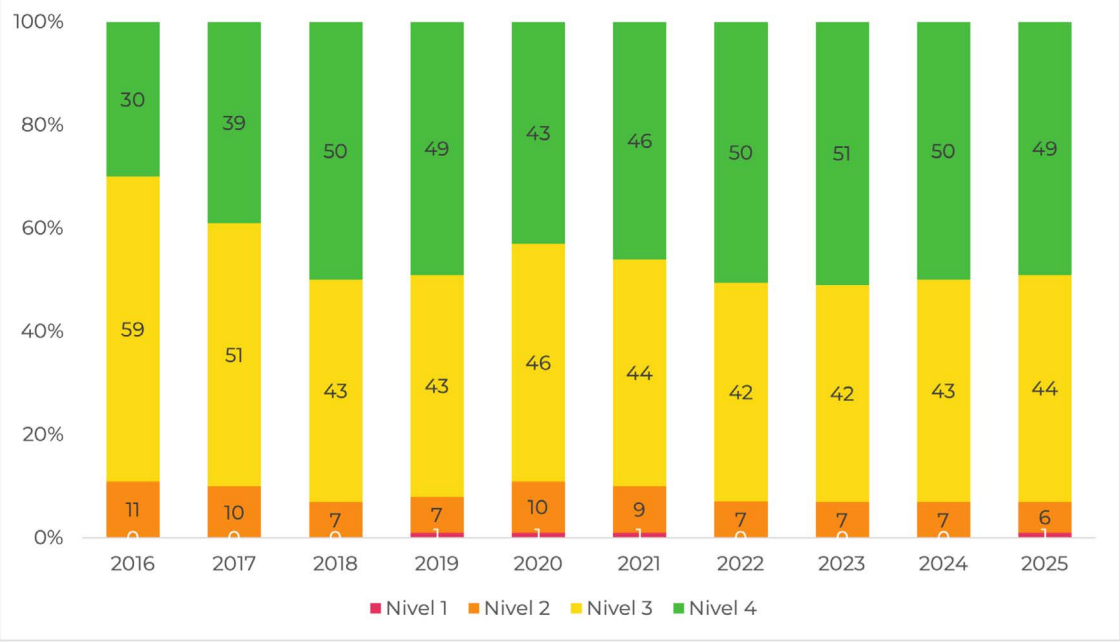
La desviación estándar se mantiene estable entre 8 y 10 puntos durante el periodo analizado. En cuanto a los niveles de desempeño 2016–2025, la Figura 20 evidencia una mayor concentración de estudiantes en el nivel 4 (alrededor del 49 % en 2025), seguido del nivel 3 con (44 %), mientras que los niveles 2 y 1 presentan participaciones considerablemente menores. Entre las competencias que alcanzan los estudiantes en el nivel de desempeño 4, y que no se alcanzan en los niveles anteriores, se encuentran: resolver problemas que requieren construir una representación auxiliar (gráficas y fórmulas) como paso intermedio para su solución. Además de modelar usando lenguaje algebraico información dada en lenguaje natural, tablas o representaciones geométricas. El Icfes, cuenta con descriptores particulares de cada nivel de desempeño, en particular en el siguiente enlace se pueden consultar los de la prueba de Matemáticas.

Figura 20. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Lectura Crítica de Saber 11.° (2015-2025), calendario B



Fuente: Icfes (2025)

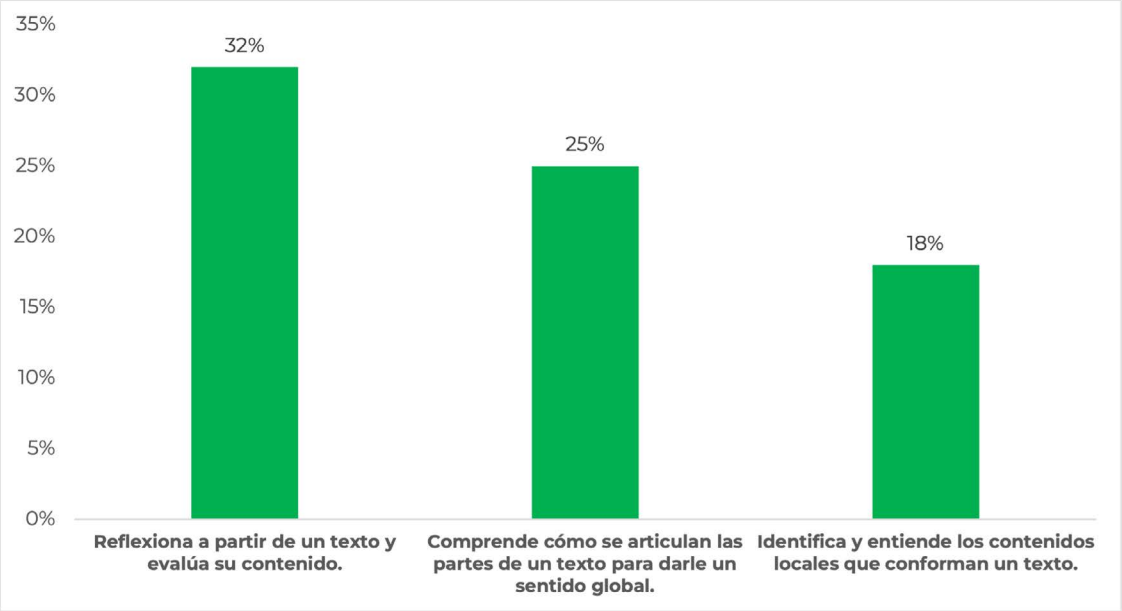
Figura 21. Niveles de desempeño en la prueba de Lectura Crítica de Saber 11.° (2016-2025), calendario B



Fuente: Icfes (2025)

Los resultados por aprendizajes en la Figura 22 mantienen el mismo patrón: las mayores dificultades se ubican en la evaluación del contenido con (32 %) y la comprensión global (25 %), mientras que la comprensión literal presenta menor proporción de error (18 %).. Esto confirma que los retos se concentran en habilidades de mayor complejidad, aunque con un mejor desempeño relativo.

Figura 22. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Lectura Crítica – Saber 11. ° 2025, calendario B



Fuente: Icfes (2025)

3.2.2. Matemáticas

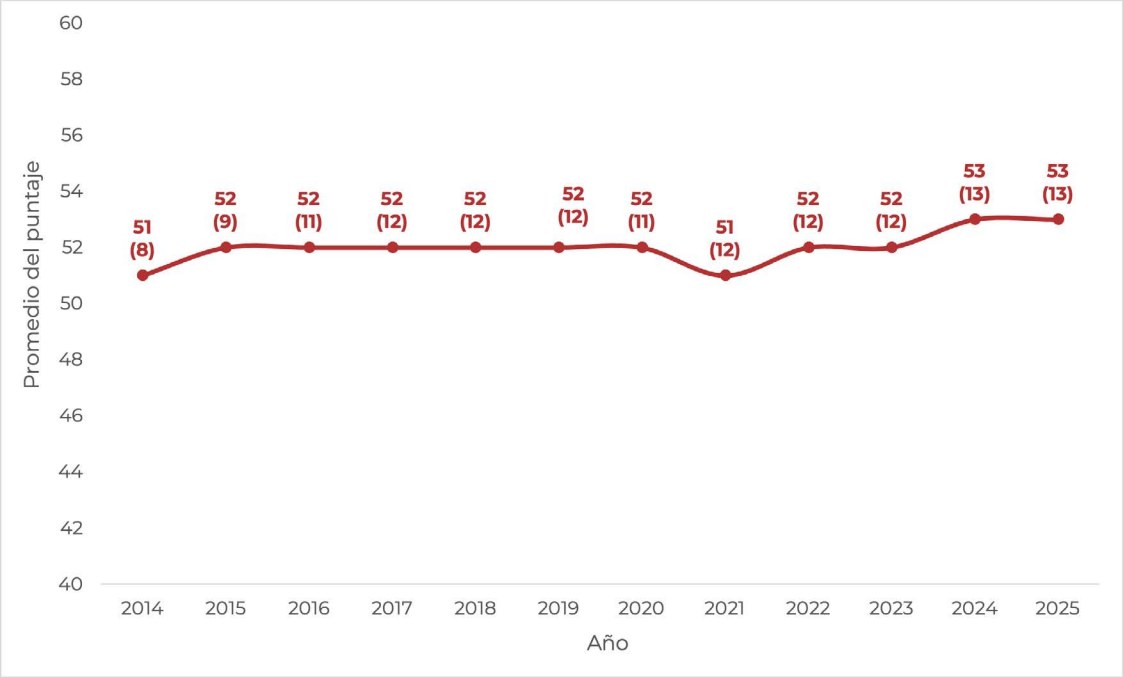
La prueba de Matemáticas evalúa la capacidad de los estudiantes para resolver problemas y aplicar razonamientos en distintos contextos.

Entre 2014 y 2025, el puntaje promedio del calendario A, como se observa en la Figura 23, muestra un comportamiento estable, con valores cercanos a 52 puntos durante la mayor parte del periodo. Tras una leve caída en 2021, se evidencia una recuperación que alcanza los 53 puntos en 2025, el valor más alto en el periodo reciente. La variabilidad se mantiene moderada, con desviaciones estándar entre 8 y 13 puntos.

En los niveles de desempeño (2016–2025), la Figura 24 muestra que la mayoría de los estudiantes del calendario A se concentra en el nivel 3 (alrededor del 50 %), seguido del nivel 2 con (31 %). El nivel 4 presenta un incremento hasta (9 %), mientras que el nivel 1 se mantiene bajo (9 %).

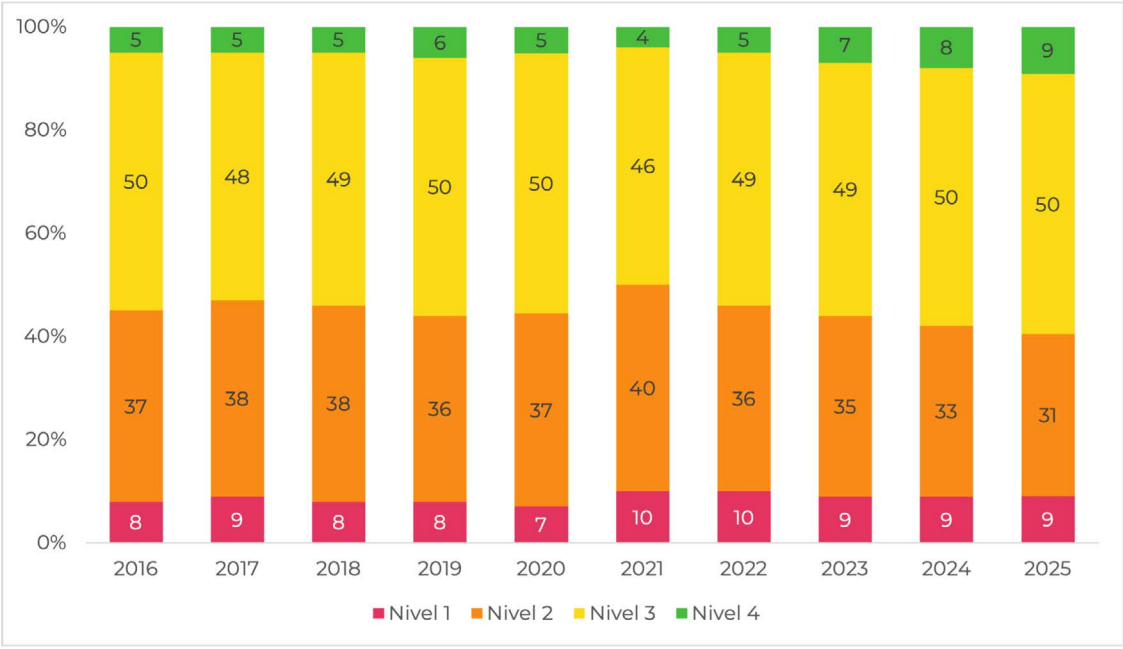
El análisis por aprendizajes, basado en el porcentaje de respuestas incorrectas, evidencia mayores dificultades en la resolución de problemas y el razonamiento matemático, en contraste con un mejor desempeño en tareas de carácter procedimental.

Figura 23. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Matemáticas de Saber 11.° (2014-2025), calendario A



Fuente: Icfes (2025)

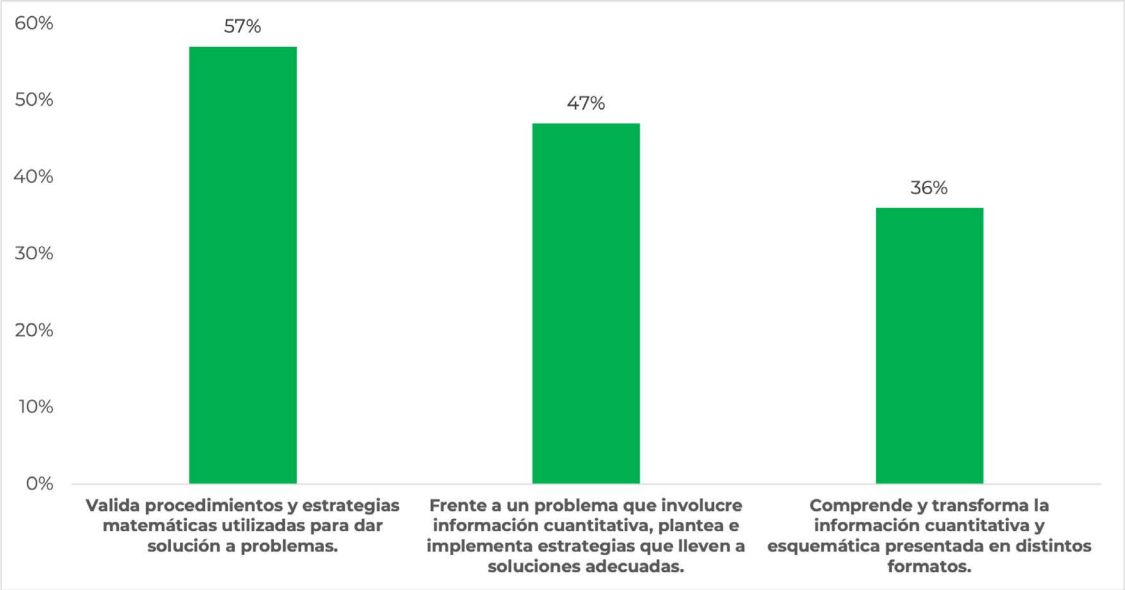
Figura 24. Niveles de desempeño en la prueba de Matemáticas de Saber 11. ° (2016-2025), calendario A



Fuente: Icfes (2025)

El análisis por aprendizajes en la prueba de Matemáticas para el calendario A, presentado en la Figura 25, evidencia que las mayores dificultades se concentran en "Valida procedimientos y estrategias matemáticas utilizadas para dar solución a problemas" (57 %), lo que refleja retos en la verificación y justificación de procesos. Le sigue "Frente a un problema que involucre información cuantitativa, plantea e implementa estrategias que lleven a soluciones adecuadas" (47 %), asociado a la resolución de problemas. En contraste, el menor porcentaje de respuestas incorrectas se presenta en "Comprende y transforma la información cuantitativa y esquemática presentada en distintos formatos" (36 %), lo que indica un mejor desempeño en la interpretación de información.

Figura 25. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Matemáticas – Saber 11.° 2025, calendario A

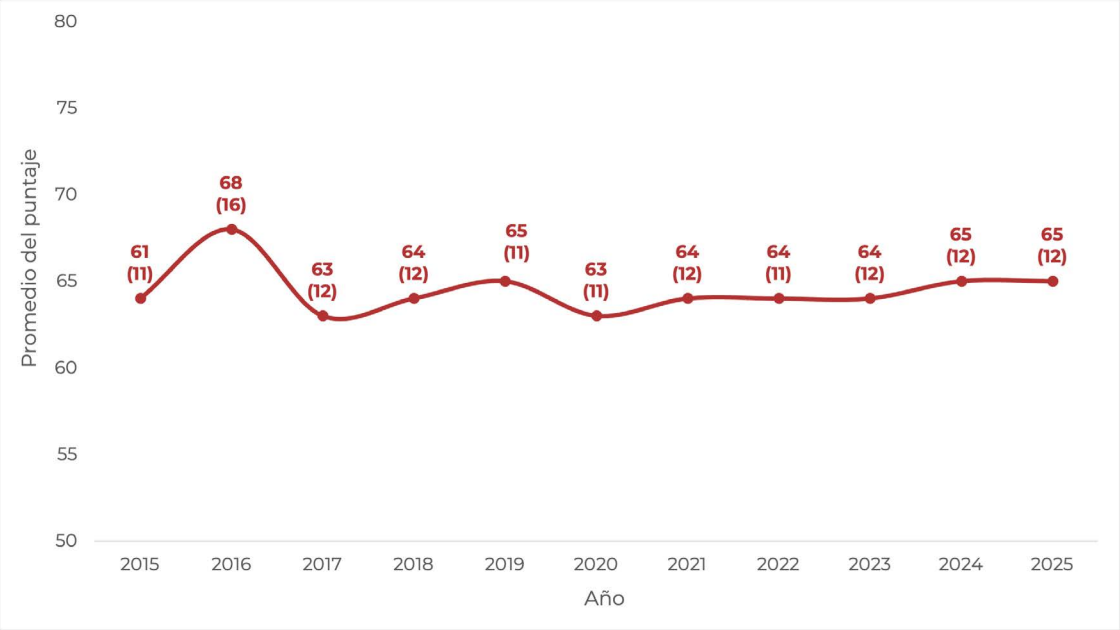


Fuente: Icfes (2025)

Por su parte, en el calendario B, la prueba de Matemáticas presenta un comportamiento estable en el periodo 2015–2025, como se observa en la Figura 26, con puntajes promedio entre 61 y 68 puntos. Tras un pico en 2016 (68 puntos), el desempeño muestra fluctuaciones moderadas y se estabiliza en 65 puntos en 2025. La variabilidad se mantiene moderada, con desviaciones estándar entre 9 y 12 puntos.

En cuanto a los niveles de desempeño, la Figura 27 evidencia una mayor concentración de estudiantes en los niveles 3 y 4 durante el periodo 2016–2025. En 2025, el nivel 3 agrupa cerca del (54 %) y el nivel 4 el (34 %), mientras que los niveles 2 y 1 presentan participaciones bajas.

Figura 26. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Matemáticas de Saber 11.° (2015-2025), calendario B



Fuente: Icfes (2025)

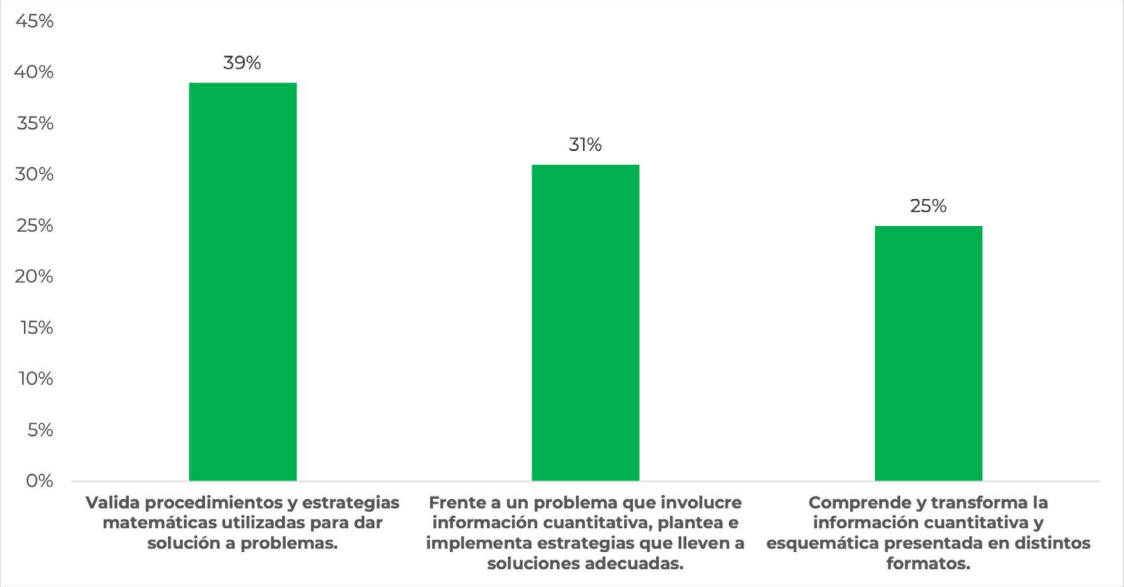
Figura 27. Niveles de desempeño en la prueba de Matemáticas de Saber 11.° (2016-2025), calendario B



Fuente: Icfes (2025)

El análisis por aprendizajes en la prueba de Matemáticas para el calendario B, presentado en la Figura 28, muestra que las mayores dificultades se concentran en "Valida procedimientos y estrategias matemáticas utilizadas para dar solución a problemas" (39 %). Le siguen de "Frente a un problema que involucre información cuantitativa, plantea e implementar estrategias que lleven a soluciones adecuadas" (31 %). En contraste, el menor porcentaje de respuestas incorrectas se observa en "Comprende y transforma la información cuantitativa y esquemática presentada en distintos formatos" (25 %).

Figura 28. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Matemáticas – Saber 11.° 2025, calendario B



Fuente: Icfes (2025)

3.2.3. Sociales y Ciudadanas

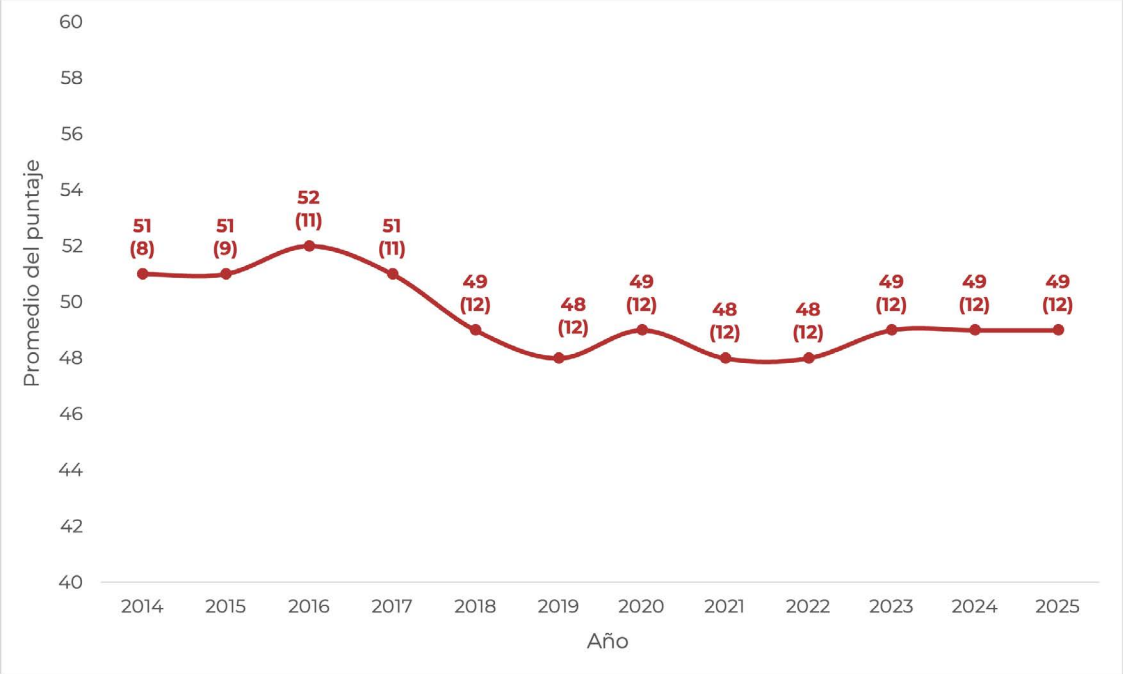
La prueba de Sociales y Ciudadanas evalúa la comprensión de fenómenos sociales y el pensamiento crítico en contextos ciudadanos.

De acuerdo con la Figura 29, el puntaje promedio del calendario A (2014–2025) muestra una tendencia levemente descendente, pasando de valores cercanos a 51–52 puntos en los primeros años, alrededor de 48–49 puntos en los años recientes, donde se estabiliza hasta 2025.

La variabilidad se mantiene moderada, con desviaciones estándar entre 8 y 12 puntos.

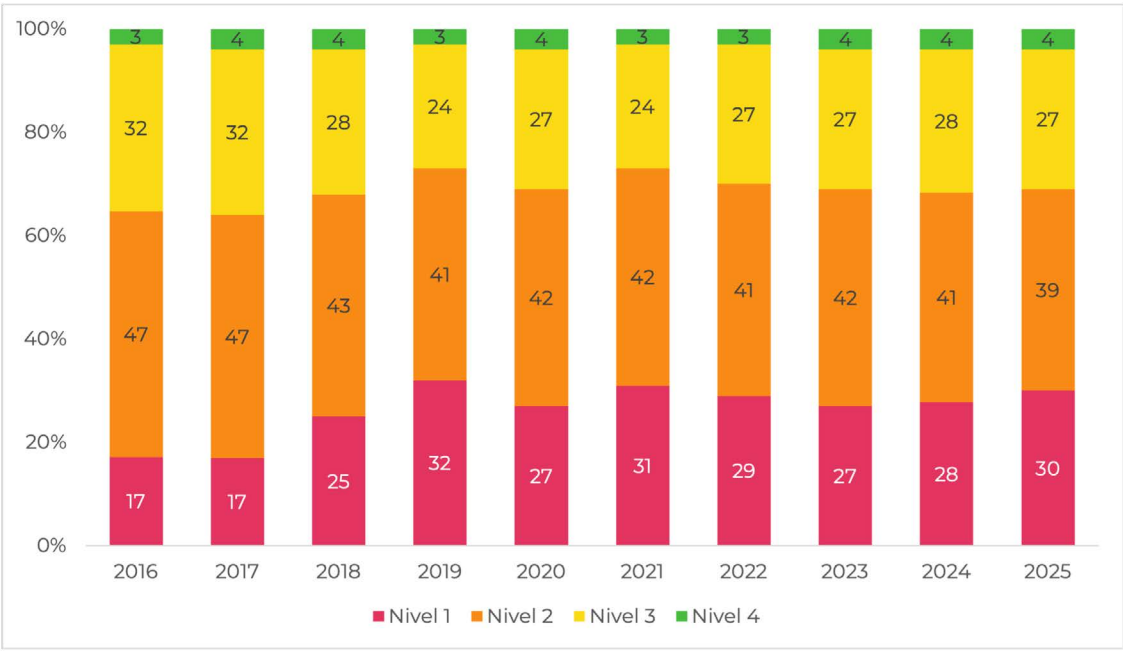
En los niveles de desempeño (2016–2025), la Figura 30 evidencia que la mayor concentración de estudiantes del calendario A se ubica en el nivel 2 (39 % en 2025), seguido del nivel 1 (30 %). Los niveles 3 (27 %) y 4 (4 %) resgistran una menor participación.

Figura 29. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Sociales y Ciudadanas de Saber 11.° (2014-2025), calendario A



Fuente: Icfes (2025)

Figura 30. Niveles de desempeño en la prueba de Sociales y Ciudadanas de Saber 11. ° (2016-2025) para el calendario A

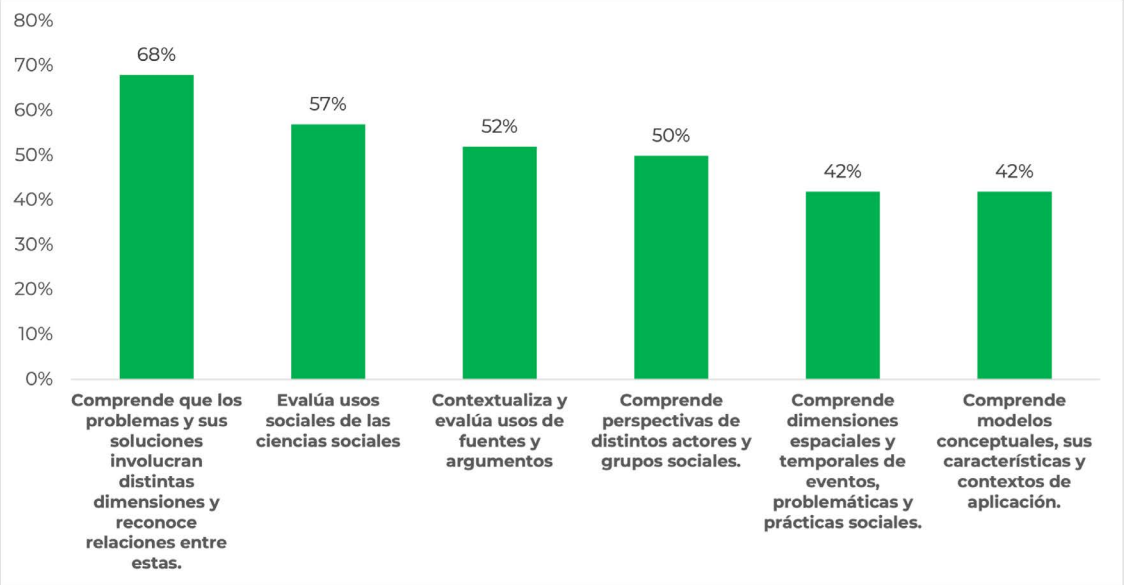


Fuente: Icfes (2025)

El análisis por aprendizajes en la prueba de Sociales y Ciudadanas para el calendario A, presentado en la Figura 31, evidencia que las mayores dificultades se concentran en “Comprende que los problemas y sus soluciones involucran distintas dimensiones y reconoce relaciones entre estas” (68 %), seguido de “Evalúa usos sociales de las ciencias sociales” (57 %) y “Contextualiza y evalúa usos de fuentes y argumentos” (52 %). También se observan porcentajes elevados en “Comprende perspectivas de distintos actores y grupos sociales” (50 %).

En contraste, los menores porcentajes de respuestas incorrectas se presentan en “Comprende dimensiones espaciales y temporales de eventos, problemáticas y prácticas sociales” (42 %) y en “Comprender modelos conceptuales, sus características y contextos de aplicación” (42 %), lo que indica un mejor desempeño relativo en estos aprendizajes.

Figura 31. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Sociales y Ciudadanas – Saber 11. ° 2025, calendario A



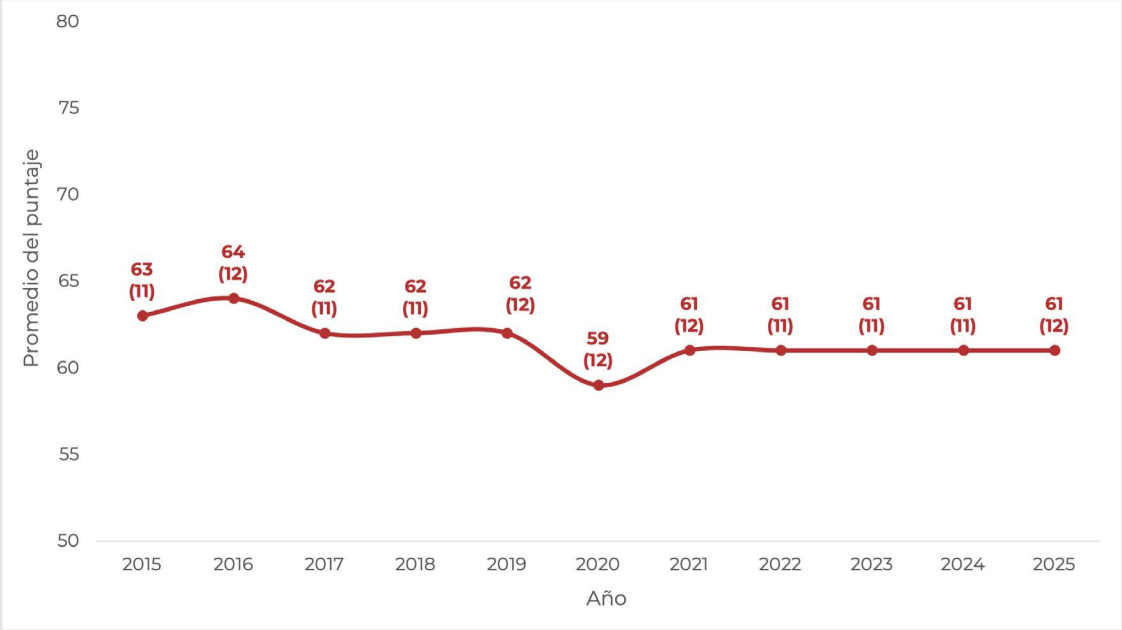
Fuente: Icfes (2025)

Por su parte, en el calendario B, la prueba de Sociales y Ciudadanas presenta un comportamiento relativamente estable en el periodo (2015–2025), como se observa en la Figura 32, con puntajes promedio cercanos a 63 y 65 puntos. Tras algunas fluctuaciones, el desempeño se mantiene en 64 puntos en 2025, en línea con los años recientes.

La variabilidad se mantiene moderada, con desviaciones estándar entre 9 y 12 puntos.

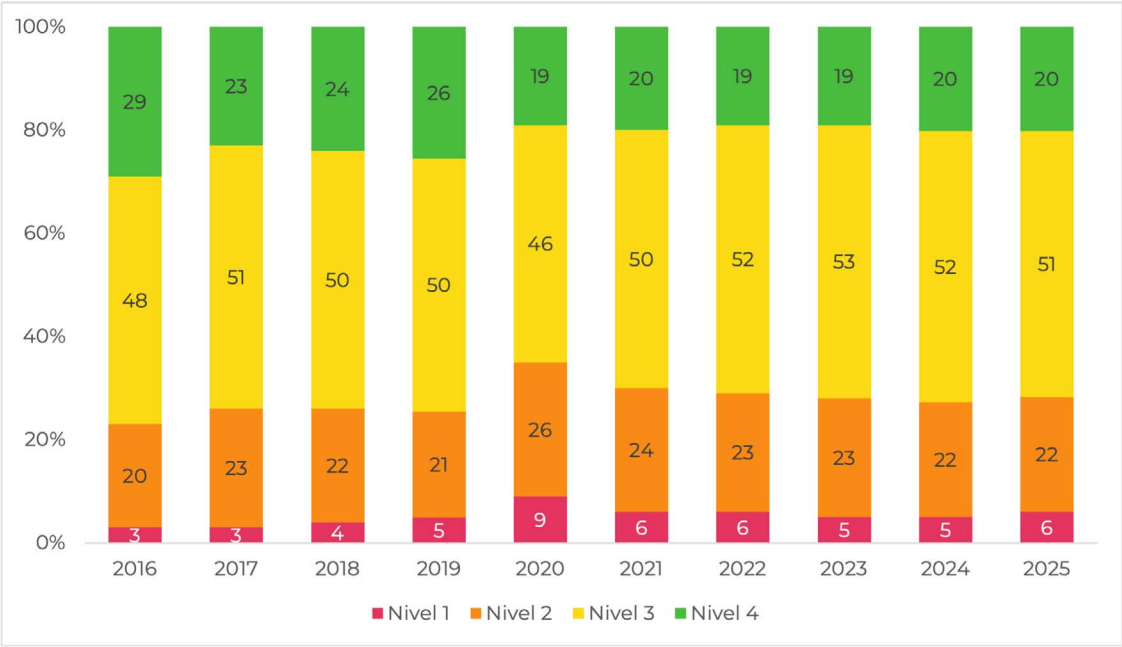
En los niveles de desempeño (2016–2025), la Figura 32 muestra una mayor concentración de estudiantes en los niveles 3 y 4. En 2025, el nivel 3 agrupa cerca del 44 % y el nivel 4 el 49 %, mientras que los niveles 2 y 1 presentan participaciones menores.

Figura 32. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Sociales y Ciudadanas de Saber 11.° (2015-2025), calendario B



Fuente: Icfes (2025)

Figura 33. Niveles de desempeño en la prueba de Sociales y Ciudadanas de Saber 11.° (2016-2025), calendario B

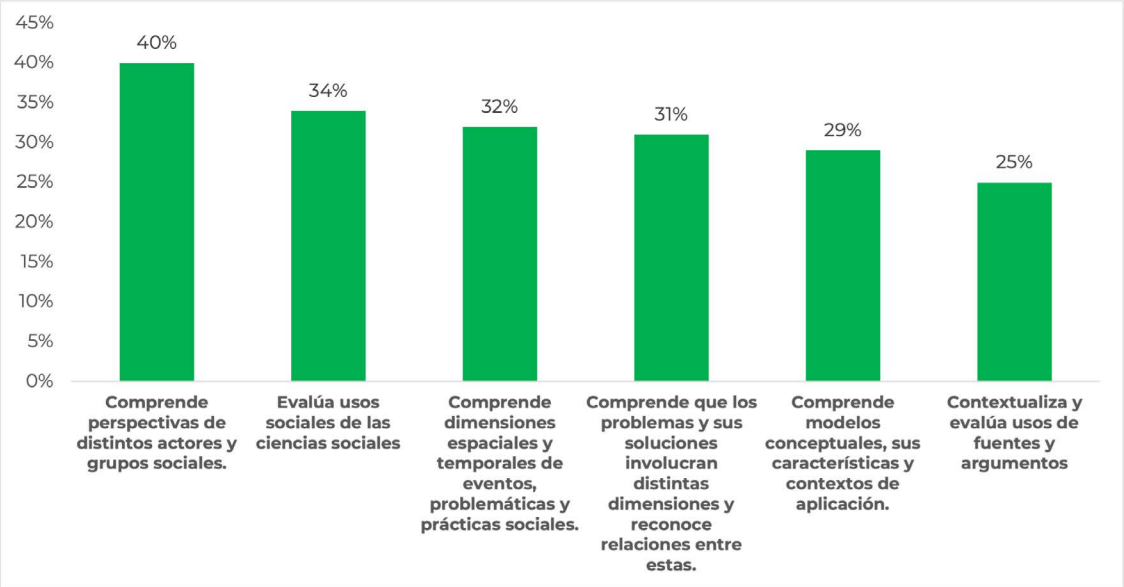


Fuente: Icfes (2025)

El análisis por aprendizajes en la prueba de Sociales y Ciudadanas para el calendario B, presentado en la Figura 33, muestra que las mayores dificultades se concentran en "Comprende perspectivas de distintos actores y grupos sociales" (40 %) y "Evalúa usos sociales de las ciencias sociales" (34 %). Le siguen "Comprende dimensiones espaciales y temporales de eventos, problemáticas y prácticas sociales" (32 %) y "Comprende que los problemas y sus soluciones involucran distintas dimensiones y reconoce relaciones entre estas" (31 %).

En contraste, los menores porcentajes de respuestas incorrectas se presentan en "Comprende modelos conceptuales, sus características y contextos de aplicación" (29 %) y en "Contextualizar y evalúa usos de fuentes y argumentos" (25 %), lo que indica un mejor desempeño relativo en estos aprendizajes.

Figura 34. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Sociales y Ciudadanas – Saber 11. ° 2025, calendario B



Fuente: Icfes (2025)

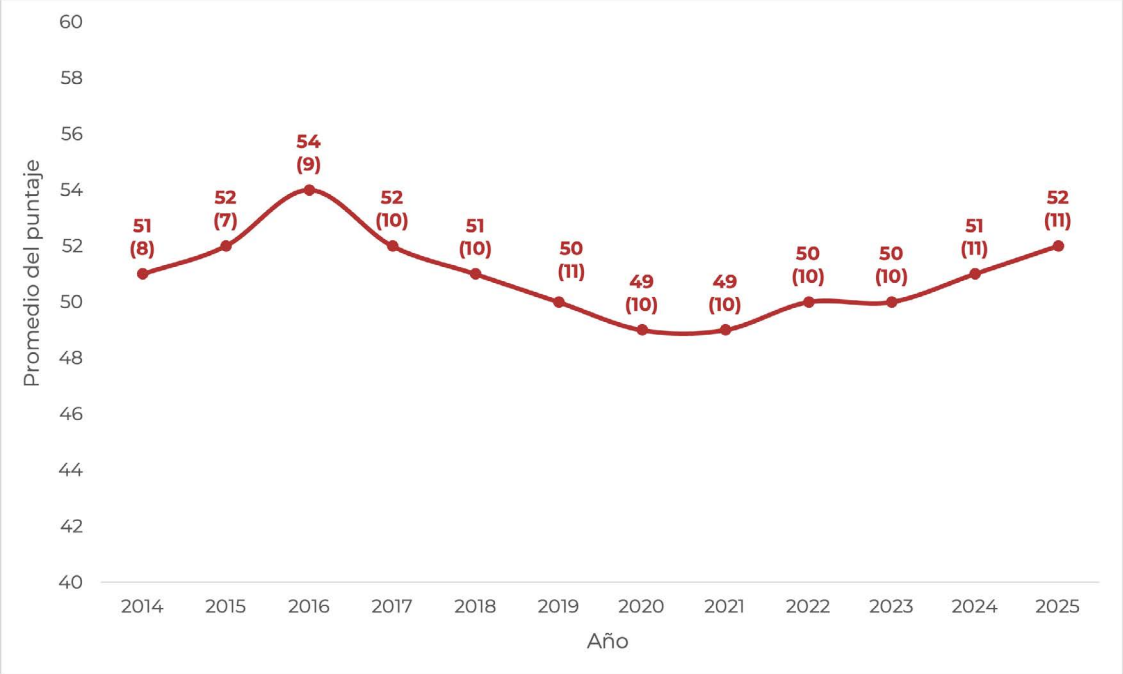
3.2.4. Ciencias Naturales

La prueba de Ciencias Naturales evalúa la comprensión de fenómenos naturales y la aplicación del pensamiento científico.

De acuerdo con la Figura 35, el puntaje promedio del calendario A (2014–2025) muestra un comportamiento estable, con valores entre 49 y 54 puntos. Tras un máximo en 2016 (54 puntos), se presenta una disminución hasta 2020 (49 puntos) y una recuperación posterior que alcanza 52 puntos en 2025. La variabilidad se mantiene moderada, con desviaciones estándar entre 7 y 11 puntos.

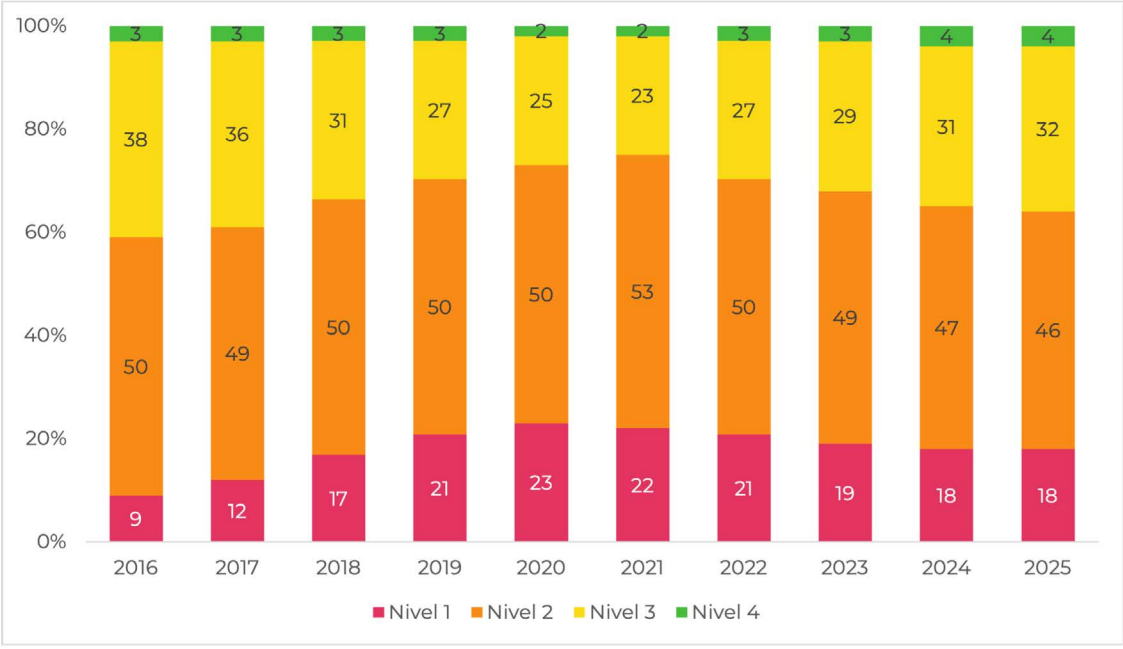
En los niveles de desempeño (2016–2025), la Figura 36 evidencia una mayor concentración en el nivel 2 (46 % en 2025), seguido del nivel 3 (32 %). El nivel 1 alcanza cerca del 18 %, mientras que el nivel 4 mantiene una participación baja (alrededor del 4 %).

Figura 35. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Ciencias Naturales de Saber 11. ° (2014-2025), calendario A



Fuente: Icfes (2025)

Figura 36. Niveles de desempeño en la prueba de Ciencias Naturales de Saber 11. ° (2016-2025), calendario A



Fuente: Icfes (2025)

El análisis por aprendizajes en la prueba de Ciencias Naturales para el calendario A, presentado en la Figura 37, evidencia altos porcentajes de respuestas incorrectas en la mayoría de los aprendizajes, especialmente en aquellos asociados a la explicación de fenómenos naturales y el uso del conocimiento científico, con valores que alcanzan hasta el 60 %. Asimismo, se observan dificultades en la modelación, el análisis de relaciones y la argumentación científica, con porcentajes entre el 54 % y el 58 %.

En contraste, los menores niveles de error, aunque aún elevados, se presentan en aprendizajes relacionados con la identificación de características, el análisis de datos y la formulación de conclusiones, con valores entre el 48 %y el 49 %.

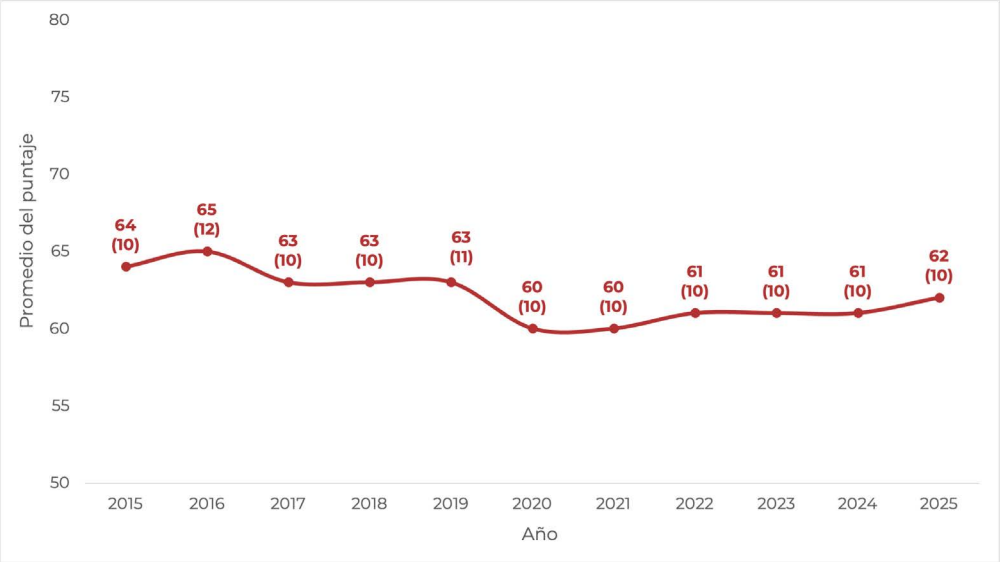
Figura 37. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Ciencias Naturales – Saber 11. ° 2025, calendario A



Fuente: Icfes (2025)

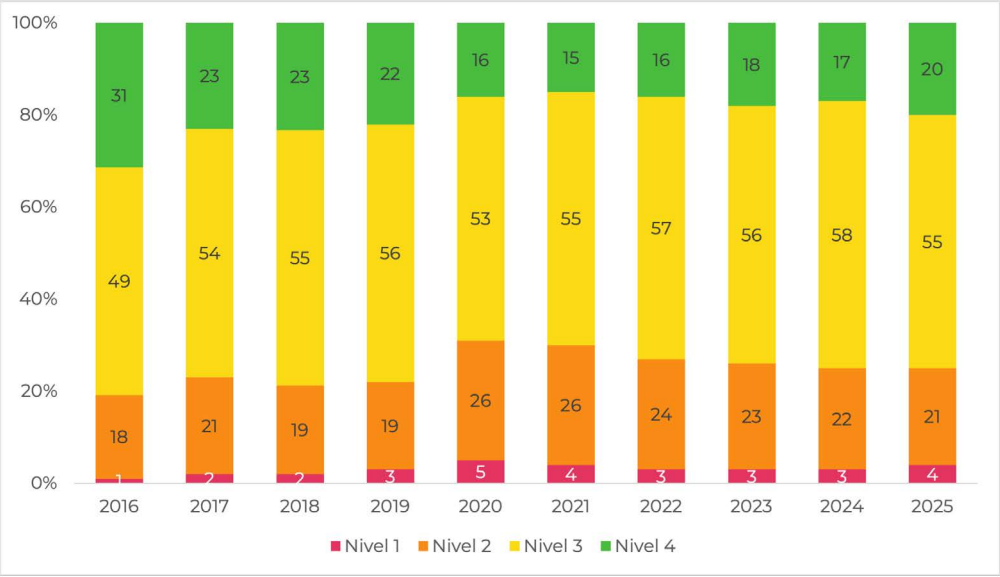
Por su parte, en el calendario B, la prueba de Ciencias Naturales presenta un comportamiento relativamente estable en el periodo 2015–2025, como se observa en la Figura 38, con puntajes promedio entre 60 y 65 puntos. Tras un máximo en 2016 (65 puntos), se evidencia una disminución hasta 2020 (60 puntos) y una recuperación posterior que alcanza 62 puntos en 2025. La variabilidad se mantiene moderada, con desviaciones estándar entre 10 y 12 puntos. En los niveles de desempeño (2016–2025), la Figura 39 muestra una mayor concentración de estudiantes en el nivel 3 (alrededor del 55 % en 2025), seguido del nivel 4 (20 %). El nivel 2 presenta una participación cercana al 21 %, mientras que el nivel 1 se mantiene bajo.

Figura 38. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Ciencias Naturales de Saber 11. ° (2015-2025) de calendario B



Fuente: Icfes (2025)

Figura 39. Niveles de desempeño en la prueba de Ciencias Naturales de Saber 11.° (2016-2025), calendario B



Fuente: Icfes (2025)

El análisis por aprendizajes en la prueba de Ciencias Naturales para el calendario B, presentado en la Figura 40, evidencia menores porcentajes de respuestas incorrectas en comparación con el calendario A, lo que indica un mejor desempeño relativo.

Las mayores dificultades se concentran en aprendizajes asociados a la explicación de fenómenos y a la modelación basada en evidencia científica, con valores entre el 42 % y el 41 %. También se observan retos en la aplicación de conocimientos y el uso de habilidades de pensamiento científico, con porcentajes cercanos al al 34 %.

En contraste, los menores niveles de error se presentan en aprendizajes relacionados con la observación, el análisis de datos, la formulación de conclusiones y la comprensión de explicaciones científicas, con valores que descienden hasta el 12 %.

Figura 40. Porcentaje promedio de respuestas incorrectas por aprendizaje en la prueba de Ciencias Naturales – Saber 11.° 2025, calendario B



Fuente: Icfes (2025)

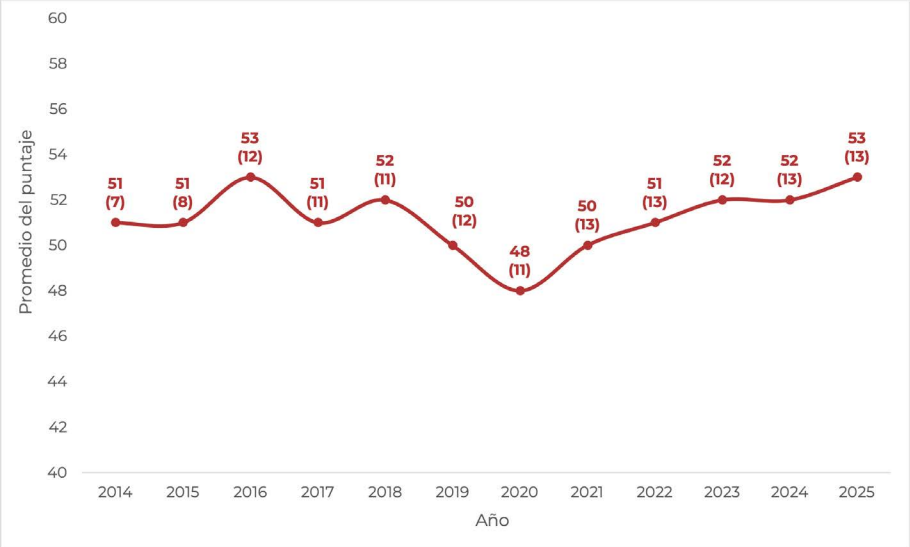
3.2.5. Inglés

La prueba de Inglés evalúa el dominio del idioma en función de los niveles del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER).

De acuerdo con la Figura 41, el puntaje promedio del calendario A (2014–2025) muestra un comportamiento estable, con valores entre 48 y 53 puntos. Tras un mínimo en 2020 (48 puntos), se observa una recuperación que alcanza 53 puntos en 2025. La variabilidad se mantiene moderada, con desviaciones estándar entre 7 y 13 puntos.

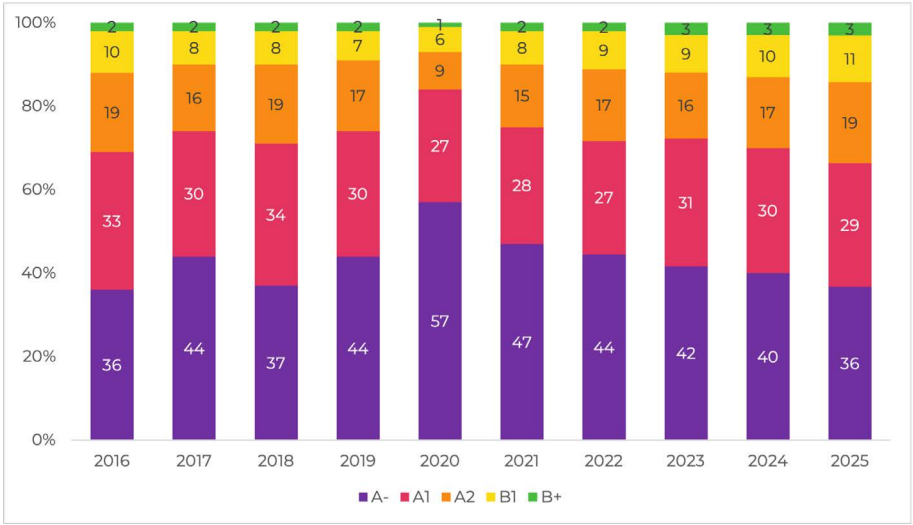
En la clasificación por niveles (2016–2025), la Figura 42 evidencia predominio de los niveles básicos: en 2025, A- (36 %) y A1 (29 %) concentran la mayor proporción de estudiantes, mientras que los niveles A2 (19 %), B1 (11 %) y B+ (3 %) presentan menor participación.

Figura 41. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Inglés de Saber 11. ° (2014-2025), calendario A



Fuente: Icfes (2025)

Figura 42. Niveles de desempeño en la prueba de Inglés de Saber 11. ° (2016-2025), calendario A

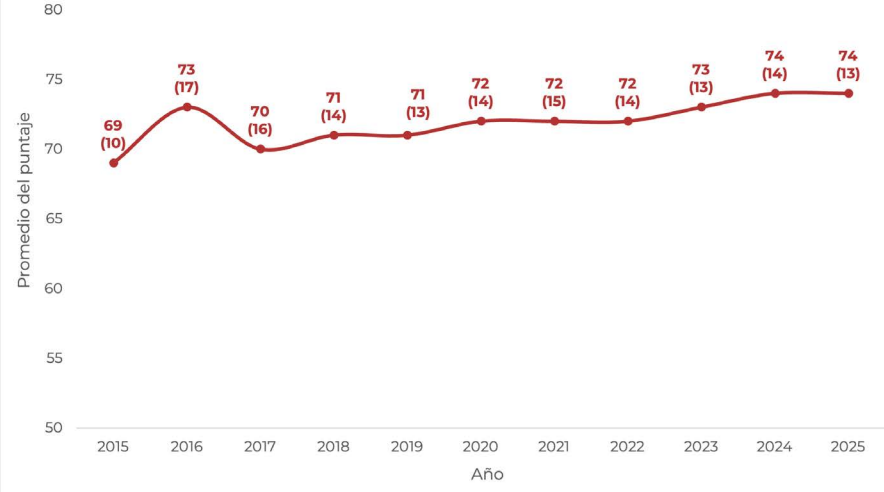


Fuente: Icfes (2025)

Por su parte, en el calendario B, la prueba de Inglés presenta un comportamiento estable con tendencia creciente en el periodo 2015–2025, como se observa en la Figura 43, con puntajes promedio entre 69 y 74 puntos. Tras fluctuaciones iniciales, se evidencia una mejora sostenida que alcanza los 74 puntos en 2025, el valor más alto de la serie. La variabilidad se mantiene moderada, con desviaciones estándar entre 10 y 17 puntos.

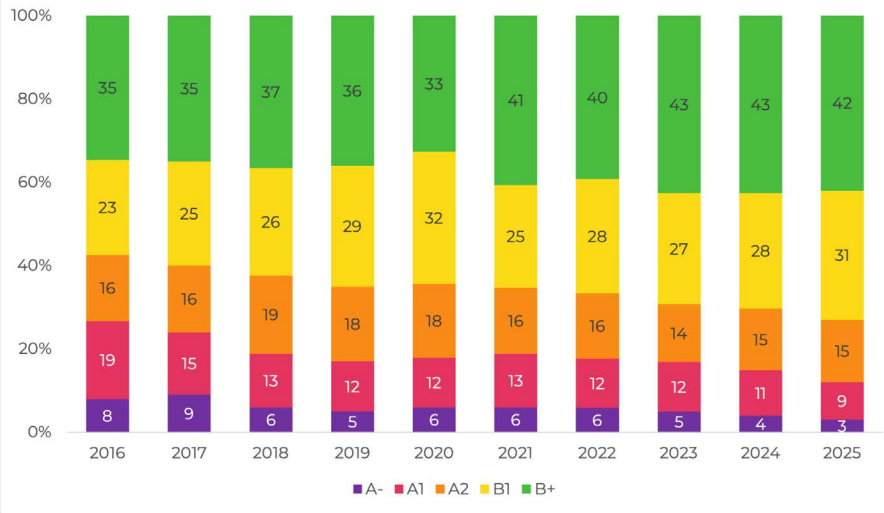
En la clasificación por niveles (2016–2025), la Figura 44 muestra una clara concentración en niveles intermedios y altos. En 2025, predominan B+ (42 %) y B1 (31 %), seguidos de A2 (15 %) y A1 (9 %), mientras que A- (3 %) presenta la menor participación.

Figura 43. Promedio del puntaje y desviación estándar en la prueba de Inglés de Saber 11. ° (2014-2025), calendario B



Fuente: Icfes (2025)

Figura 44. Niveles de desempeño en la prueba de Inglés de Saber 11. ° (2014-2025), calendario B



Fuente: Icfes (2025)

4. Resultados de la Clasificación de Planteles

La clasificación de planteles consiste en asignar una categoría a cada establecimiento o sede educativa, tomando como referencia los resultados obtenidos por sus estudiantes en el examen Saber 11.°. Este proceso se realiza después de cada aplicación anual del examen y aplica para los planteles del país que ofrezcan grado 11.° y/o educación para adultos (grado 26). La clasificación se genera de manera independiente y diferenciada para aquellos establecimientos y sedes cuyos estudiantes se inscriben por primera vez en el examen Saber 11.°, siempre que cumplan con las disposiciones establecidas en la normatividad vigente (Resolución 677 de 2021).

La clasificación ubica a los colegios en cinco categorías: A+, A, B, C, D, siendo A+ el nivel más alto y D el nivel más bajo. Este proceso se realiza dos veces al año. Su propósito principal es integrarse a las Instituciones Educativas como un sistema de evaluación estandarizada que permita medir las competencias de los estudiantes de educación media. Lo anterior se realiza teniendo en cuenta la misión del Icfes, orientada a ofrecer información sobre la calidad de la educación en el país, por medio del servicio de evaluación de la educación.

Para clasificar a los establecimientos y/o sedes educativas, el proceso adelantado por el Icfes estuvo inicialmente regulado en la Resolución 503 de 2014, posteriormente en la Resolución 457 de 2016 y, finalmente, en la Resolución 268 de 2020. En los tres documentos se hace referencia al uso de la base SIMAT como insumo dentro del proceso de generación de la clasificación de planteles.

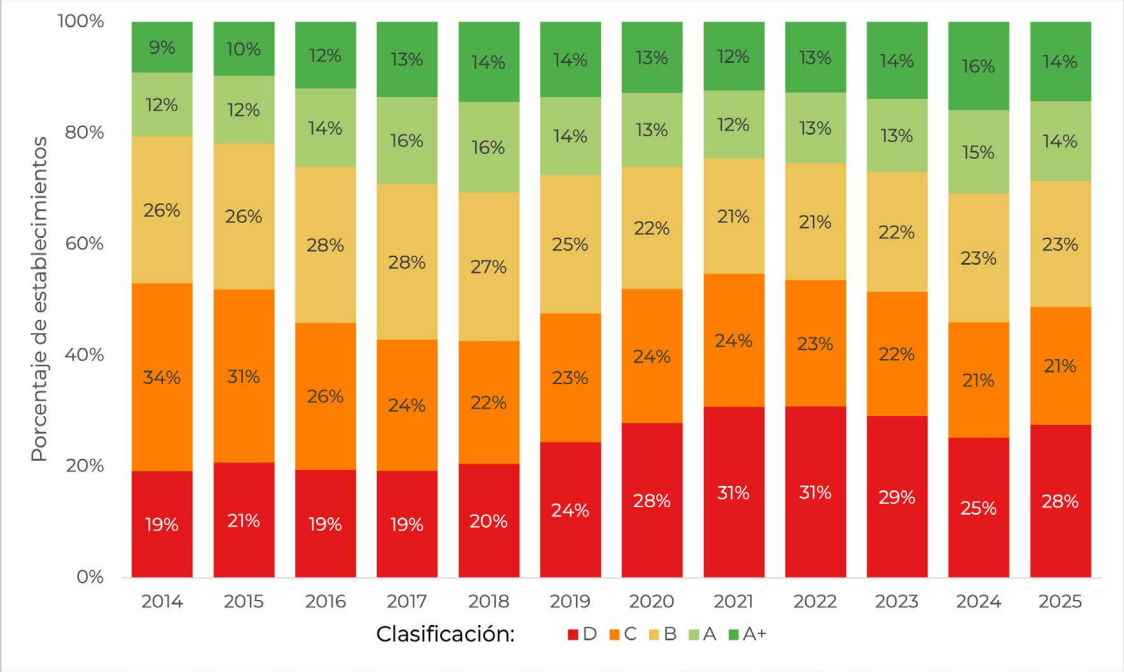
En términos generales, para realizar la clasificación de planteles se deben cumplir algunas condiciones. Una de ellas es que al menos un estudiante del establecimiento o sede haya presentado el examen Saber 11.° en cualquiera de las aplicaciones del año para el cual se está generando la clasificación. Una vez se cumple esta condición, se genera un listado con la suma de los estudiantes inscritos al examen Saber 11° durante los últimos tres años consecutivos, incluyendo el año en el que se está realizando la clasificación. Sin embargo, no todos los estudiantes inscritos se consideran para la clasificación de los planteles, ya que únicamente se tienen en cuenta aquellos que fueron efectivamente evaluados.

Definida la lista de estudiantes evaluados, se verifica si el total para cada establecimiento o sede es mayor o igual a nueve en los últimos tres años. En caso de cumplirse esta condición, se continúa con las siguientes fases; de lo contrario, la sede o el establecimiento no obtiene clasificación.

Posteriormente, a partir del listado definitivo, se calcula un índice para cada una de las cinco pruebas que componen el examen Saber 11.°: Matemáticas, Lectura Crítica, Ciencias Naturales, Sociales y Ciudadanas, e Inglés. Con base en estos resultados, se determina un índice global, al cual se le asigna la categoría de clasificación correspondiente a la sede o al establecimiento.

En esta sección se presenta la evolución de la clasificación de planteles en los establecimientos educativos, así como la transición entre las diferentes categorías. Para este análisis, se consideran únicamente los estudiantes de grado 11.° durante el periodo 2014–2025.

Figura 45. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles (2014 - 2025)



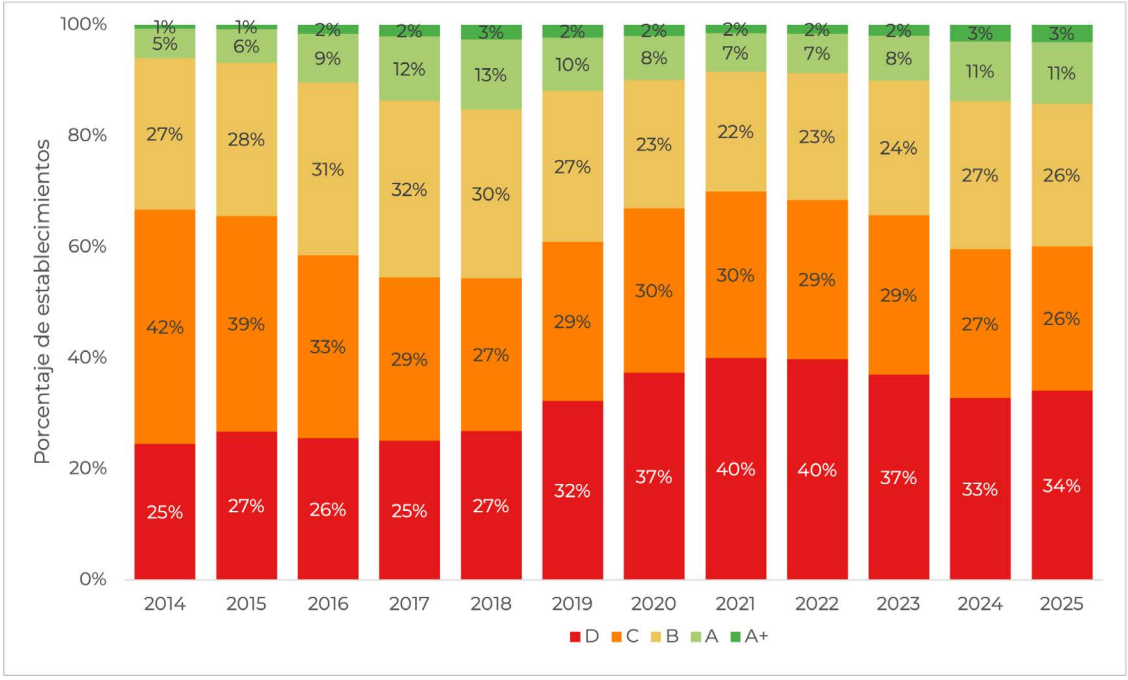
Fuente: Icfes (2025)

La distribución de los establecimientos educativos según su clasificación en los niveles D, C, B, A y A+ permite observar el comportamiento agregado del sistema educativo en relación con los criterios de desempeño establecidos.

La clasificación D agrupa a los establecimientos ubicados en el rango inferior de la distribución. Las categorías C y B concentran una porción de la oferta educativa que se sitúa en rangos intermedios. Finalmente, las clasificaciones A y A+ corresponden a los establecimientos con mejor desempeño relativo dentro del conjunto evaluado.

En 2014, el 19 % de los establecimientos se ubicaba en la clasificación D, el 34 % en la C, el 26 % en la B, el 12 % en la A y el 9 % en la A+. Para 2025, esta distribución cambió al 28 % en D, el 21 % en C, el 23 % en B, el 14 % en A y el 14 % en A+. Esto evidencia un doble movimiento: por un lado, el desplazamiento de los establecimientos desde las categorías intermedias (C y B) hacia la clasificación superior A+; y, por otro, el incremento en la proporción de instituciones ubicadas en la clasificación D.

Figura 46. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles según sector oficial (2014 - 2025)



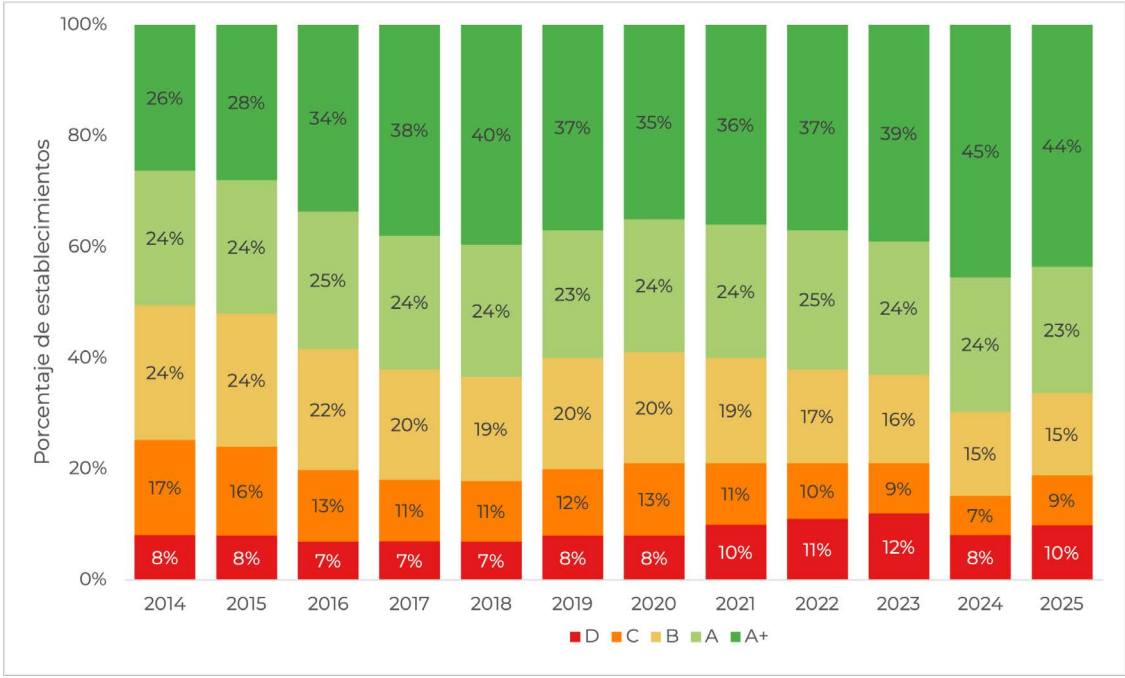
Fuente: Icfes (2025)

La distribución de los establecimientos educativos del sector oficial, según su clasificación en los niveles D, C, B, A y A+, presenta características particulares que diferencian este sector del agregado nacional.

En el sector oficial, la clasificación D concentra una proporción de establecimientos que supera la observada en el total del sistema educativo. Los niveles C y B agrupan una porción relevante de la oferta oficial, mientras que las clasificaciones A y A+ reúnen una proporción menor de establecimientos en comparación con el agregado nacional.

En 2014, el 25 % de los establecimientos oficiales se ubicaba en la clasificación D, el 42 % en la C, el 27 % en la B, el 5 % en la A y el 1 % en la A+. Para 2025, esta distribución cambió al 34 % en D, el 26 % en C, el 26 % en B, el 11 % en A y el 3 % en A+. Estos resultados evidencian un incremento en la clasificación D y, al mismo tiempo, un aumento en las categorías superiores A y A+. En contraste, hay una disminución disminución en las clasificaciones intermedias C y B.

Figura 47. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles según sector no oficial (2014 - 2025)



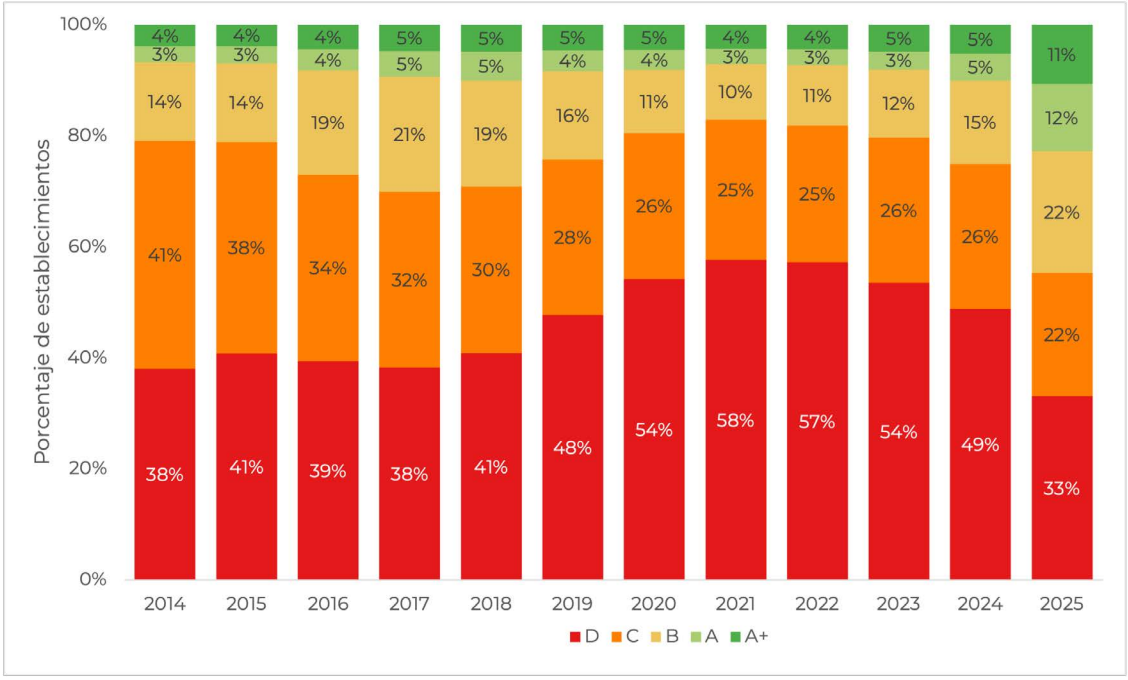
Fuente: Icfes (2025)

La distribución de los establecimientos educativos del sector no oficial, según su clasificación en los niveles D, C, B, A y A+, presenta un comportamiento diferenciado respecto al sector oficial y al agregado nacional.

En el sector no oficial, la clasificación D mantiene una proporción reducida de establecimientos. Los niveles C y B han disminuido su participación, mientras que las clasificaciones A y A+ concentran la mayor parte de la oferta educativa, lo que indica una preponderancia de establecimientos ubicados en rangos altos de desempeño.

En 2014, el 8 % de los establecimientos no oficiales se ubicaba en la clasificación D, el 17 % en la C, el 24 % en la B, el 24 % en la A y el 26 % en la A+. Para 2025, esta distribución cambió al 10 % en D, el 9 % en C, el 15 % en B, el 23 % en A y el 44 % en A+. Esto evidencia un desplazamiento significativo de los establecimientos no oficiales hacia la clasificación A+, que pasó del 26 % al 44 %, acompañado de una reducción en las clasificaciones intermedias C, B y A.

Figura 48. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles según zona rural (2014 - 2025)



Fuente: Icfes (2025)

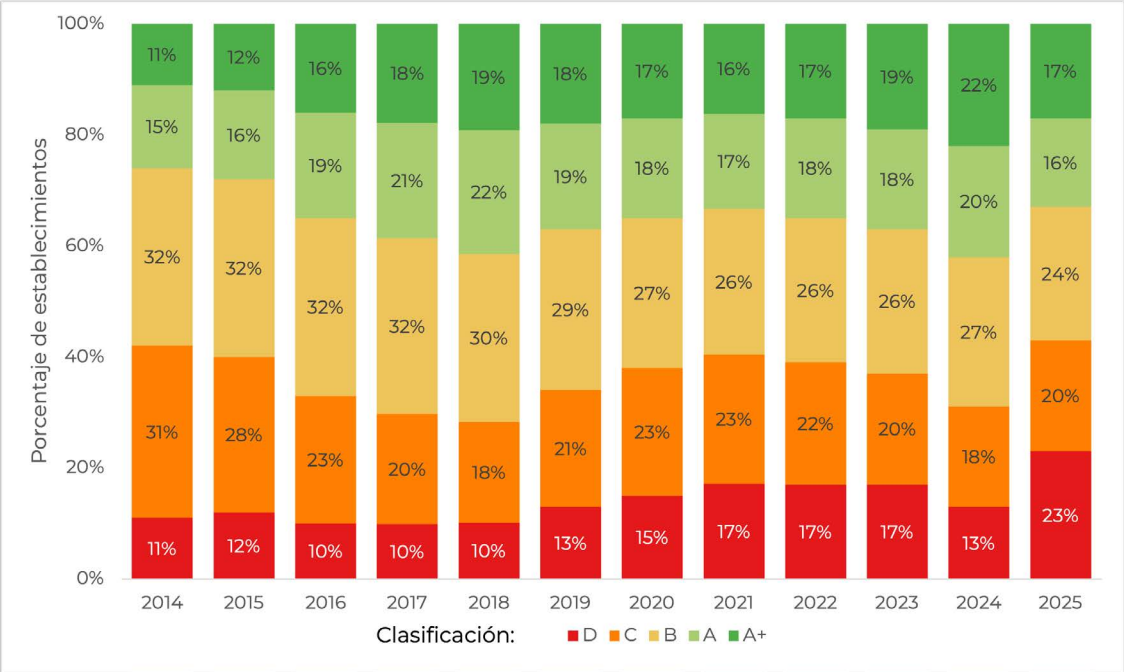
La distribución de los establecimientos educativos ubicados en zona rural, según su clasificación en los niveles D, C, B, A y A+, presenta una composición que difiere de la observada en zona urbana.

En la zona rural, la clasificación D agrupa a una proporción significativa de establecimientos. Los niveles C y B concentran una porción variable de la oferta educativa rural. Las clasificaciones A y A+ reúnen conjuntamente una proporción reducida de establecimientos.

En 2014, el 38 % de los establecimientos rurales se ubicaba en la clasificación D, el 41 % en la C, el 14 % en la B, el 3 % en la A y el 4 % en la A+. Para 2025, esta distribución cambió al 33 % en D, el 22 % en C, el 22 % en B, el 12 % en A y el 11 % en A+.

Esto evidencia una disminución en las clasificaciones D, C y B, junto con un incremento en la clasificación A+, que pasó del 4 % al 11 %.

Figura 49. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles según zona Urbana (2014 - 2025)



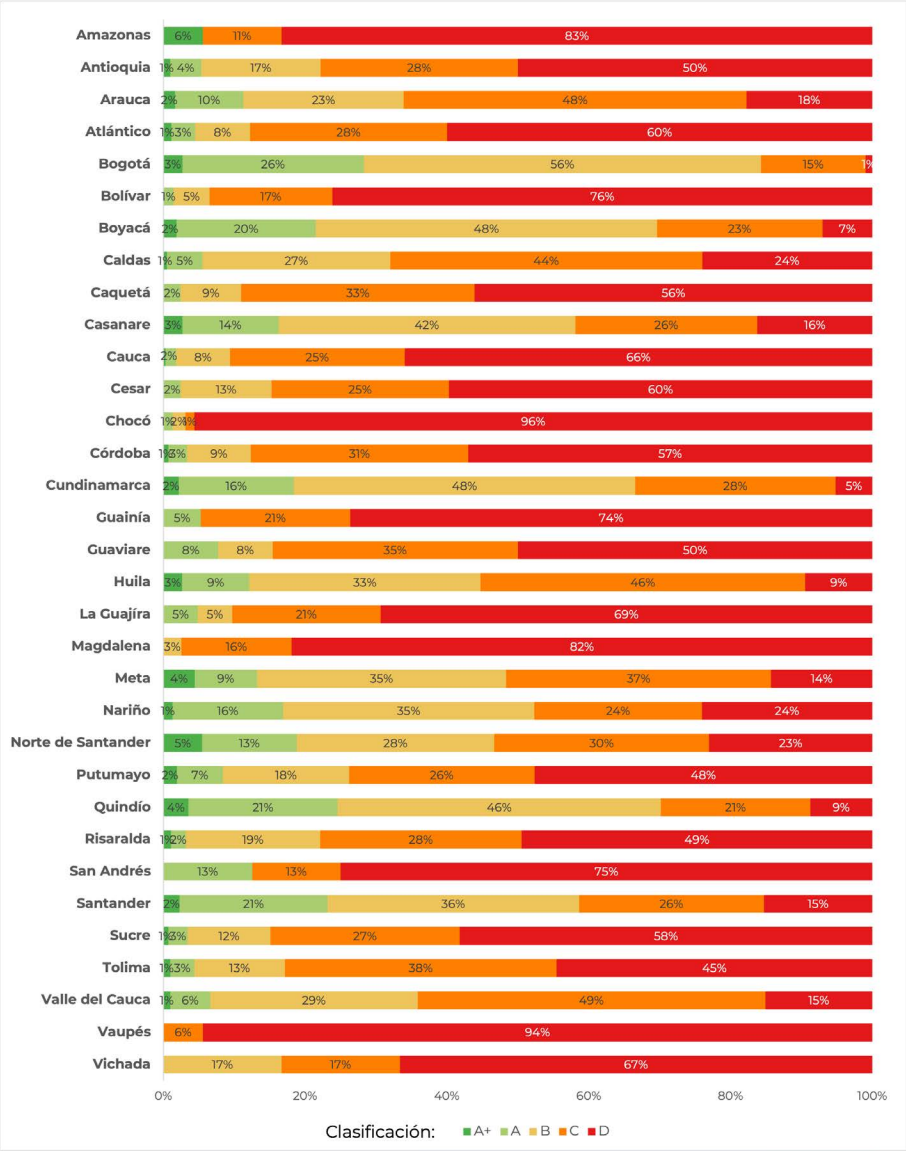
Fuente: Icfes (2025)

La distribución de los establecimientos educativos ubicados en zona urbana, según su clasificación en los niveles D, C, B, A y A+, presenta una composición heterogénea a lo largo del periodo observado.

En la zona urbana, la clasificación D concentra una proporción reducida de establecimientos, en comparación con las categorías superiores. Los niveles C y B agrupan a la mayoría de los establecimientos urbanos, lo que indica una preponderancia de oferta educativa ubicada en rangos intermedios de desempeño. Las clasificaciones A y A+ reúnen conjuntamente una porción relevante de establecimientos.

En 2014, el 11 % de los establecimientos urbanos se ubicaba en la clasificación D, el 31 % en la C, el 32 % en la B, el 15 % en la A y el 11 % en la A+. Para 2025, esta distribución cambió al 23 % en D, el 20 % en C, el 24 % en B, el 16 % en A y el 17 % en A+. Esto evidencia un incremento en la clasificación D y una redistribución de los establecimientos urbanos, con disminución en las clasificaciones B y A, así como una estabilidad relativa en la clasificación A+.

Figura 50. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles para ETC departamentales (2025)



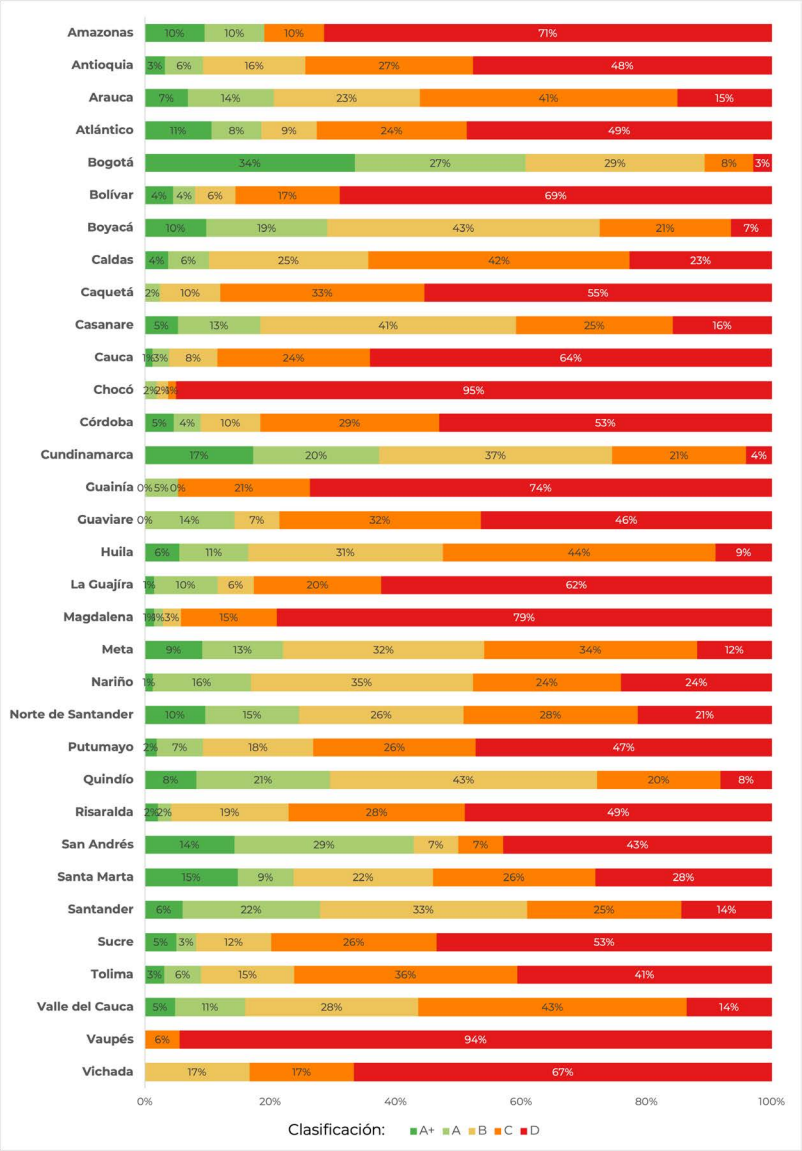
Fuente: Icfes (2025)

El análisis de la clasificación de planteles por entidad territorial certificada (ETC) departamental para el año 2025 revela diferencias en la distribución de los establecimientos educativos, según los niveles D, C, B, A y A+.

En 2025, la distribución departamental muestra una heterogeneidad notable. Amazonas concentra el 83 % de sus establecimientos en la clasificación D, el 11 % en la C y el 6 % en la A+. Antioquia presenta el 50 % en D, el 28 % en C, el 17 % en B, el 4 % en A y el 1 % en A+. Bogotá destaca con el 1 % en D, el 15 % en C, el 56 % en B, el 26 % en A y el 3 % en A+. Chocó concentra el 96 % de sus establecimientos en la clasificación D. Vaupés presenta el 94 % en la clasificación D y el 6 % en la C.

Esta variabilidad territorial refleja las diferencias en el desempeño de los establecimientos educativos según su ubicación departamental, así como los desafíos particulares que enfrenta cada entidad territorial en la mejora de la calidad educativa.

Figura 51. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles para ETC departamentales Oficial (2025)



Fuente: Icfes (2025)

El análisis de la clasificación de planteles del sector oficial por entidad territorial certificada (ETC) departamental muestra distribuciones heterogéneas entre los territorios.

En la mayoría de los departamentos, la clasificación D tiene una participación reducida o nula dentro del sector oficial. Las clasificaciones C y B concentran una proporción significativa de los establecimientos oficiales en la mayor parte de los territorios, lo que indica un desempeño ubicado predominantemente en rangos intermedios.

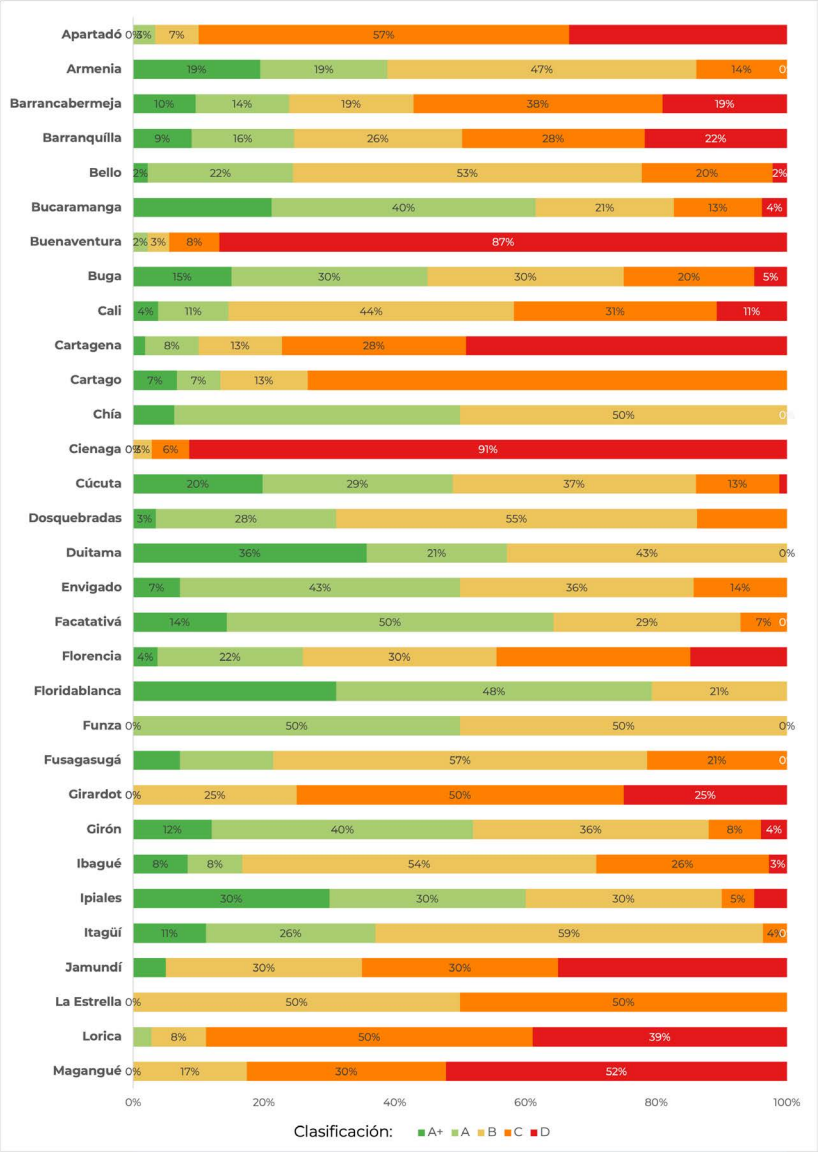
Algunos departamentos como Santander, San Andrés y Cundinamarca presentan una presencia destacada de establecimientos oficiales en la clasificación A. Este grupo de territorios evidencia un desempeño superior dentro del sector oficial, aunque en la mayoría de los casos la clasificación A+ no registra participación en este sector.

Bogotá constituye un caso particular dentro de la distribución, con una participación de establecimientos oficiales en la clasificación A+ que supera la observada en el resto de los departamentos. Las clasificaciones A, B y C también presentan participaciones relevantes en este territorio.

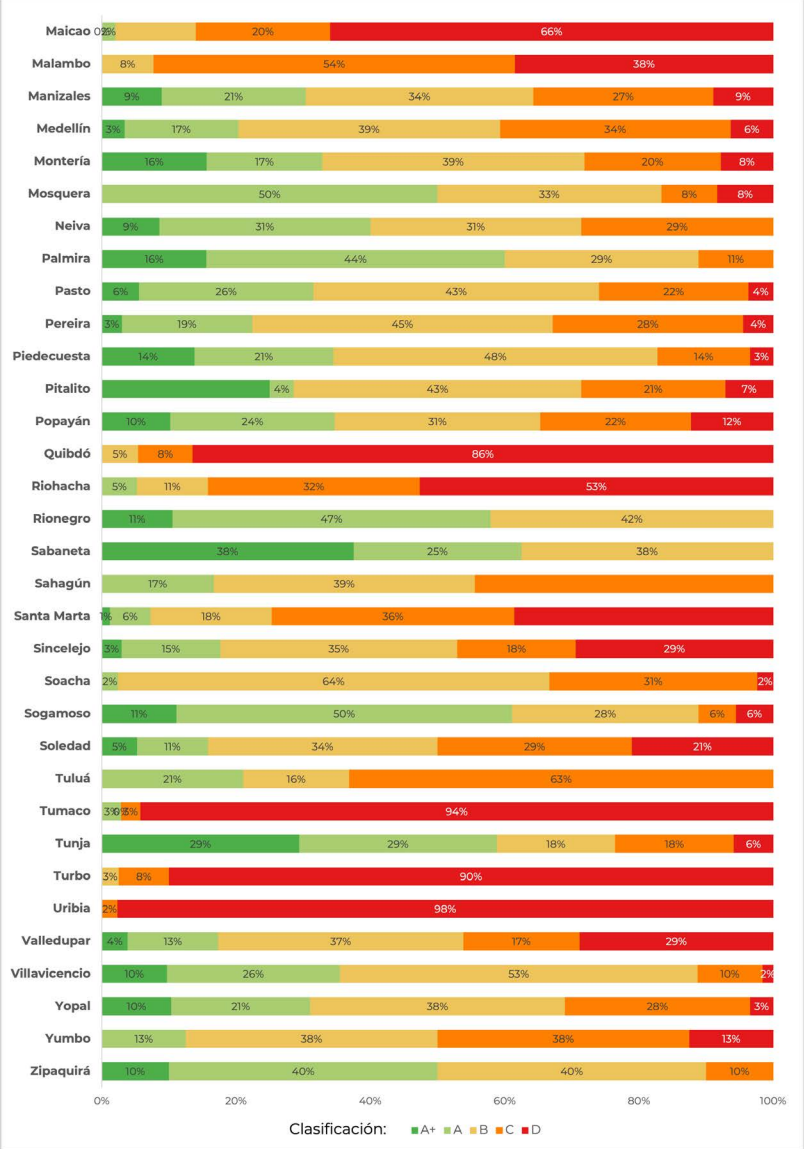
Otros departamentos concentran la totalidad o la mayoría de sus establecimientos oficiales en una única clasificación. Algunos territorios agrupan su oferta educativa oficial en la clasificación D, mientras que otros la concentran en la clasificación C o B. Esta situación refleja una baja dispersión en la distribución de los planteles oficiales dentro de esos departamentos.

La variabilidad territorial observada en el sector oficial evidencia diferencias significativas en el desempeño de los establecimientos educativos públicos según su ubicación departamental, departamental. Asimismo, pone de manifiesto la existencia de territorios que requieren estrategias diferenciadas para la mejora de la calidad educativa.

Figura 52. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles para ETC municipales Oficial (2025)



Fuente: Icfes (2025)



Fuente: Icfes (2025)

El análisis de la clasificación de planteles por entidad territorial certificada (ETC) municipal revela una heterogeneidad significativa en la distribución de los establecimientos educativos según los niveles D, C, B, A y A+ durante 2025.

Algunos municipios concentran la mayoría de sus establecimientos en las clasificaciones superiores A y A+. Uribia alcanza el 98 % de sus establecimientos en A+, Tumaco el 94 % y Quibdó el 86 %. Mosquera registra el 50 % en A+ y el 33 % en A, mientras que Chía alcanza el 50 % en A.

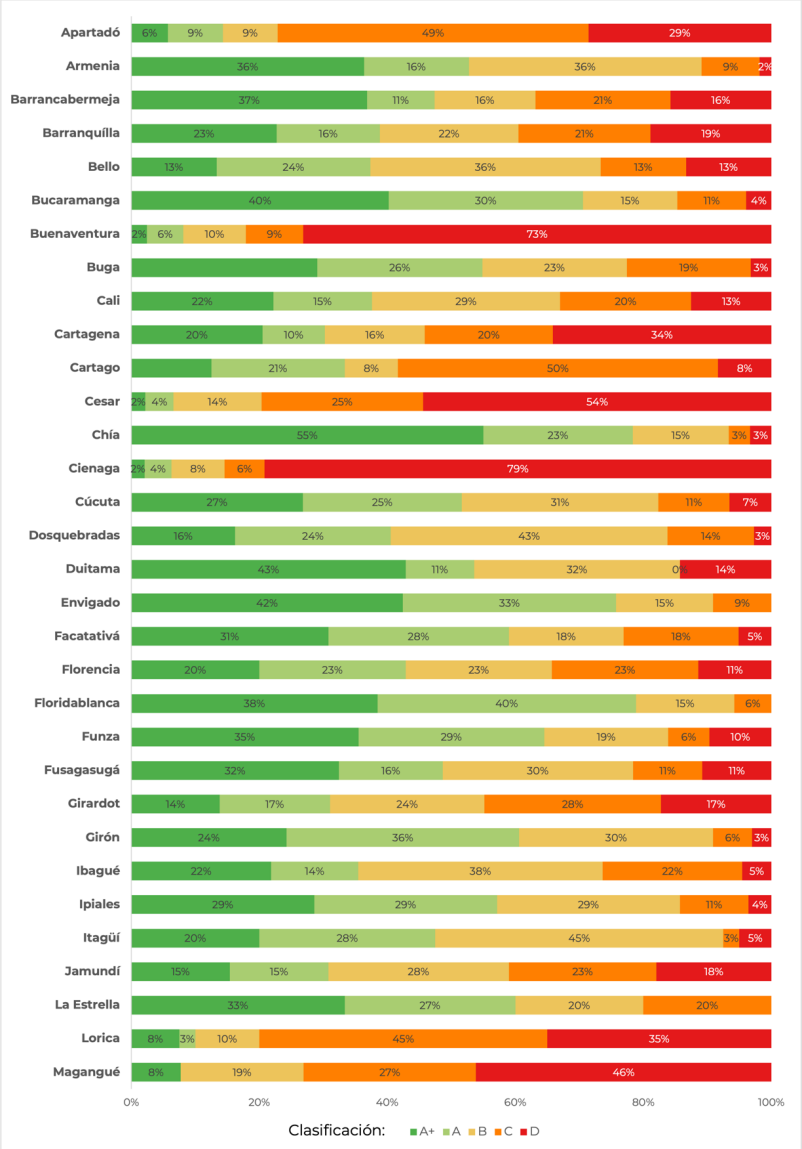
Otros municipios muestran una distribución más equilibrada entre las clasificaciones intermedias C, B y A. Manizales presenta el 9 % en D, 21 % en C, 34 % en B, 27 % en A y 9 % en A+. Villavicencio registra el 10 % en D, 26 % en C, 53 % en B, 10 % en A y 1 % en A+.

Un grupo adicional de municipios evidencia una preponderancia de establecimientos en las clasificaciones D y C. Apartadó concentra el 57 % en D, Magangué el 52 % en D, Maicao el 66 % en C, Malambo el 54 % en C y Ciénaga el 79 % en C.

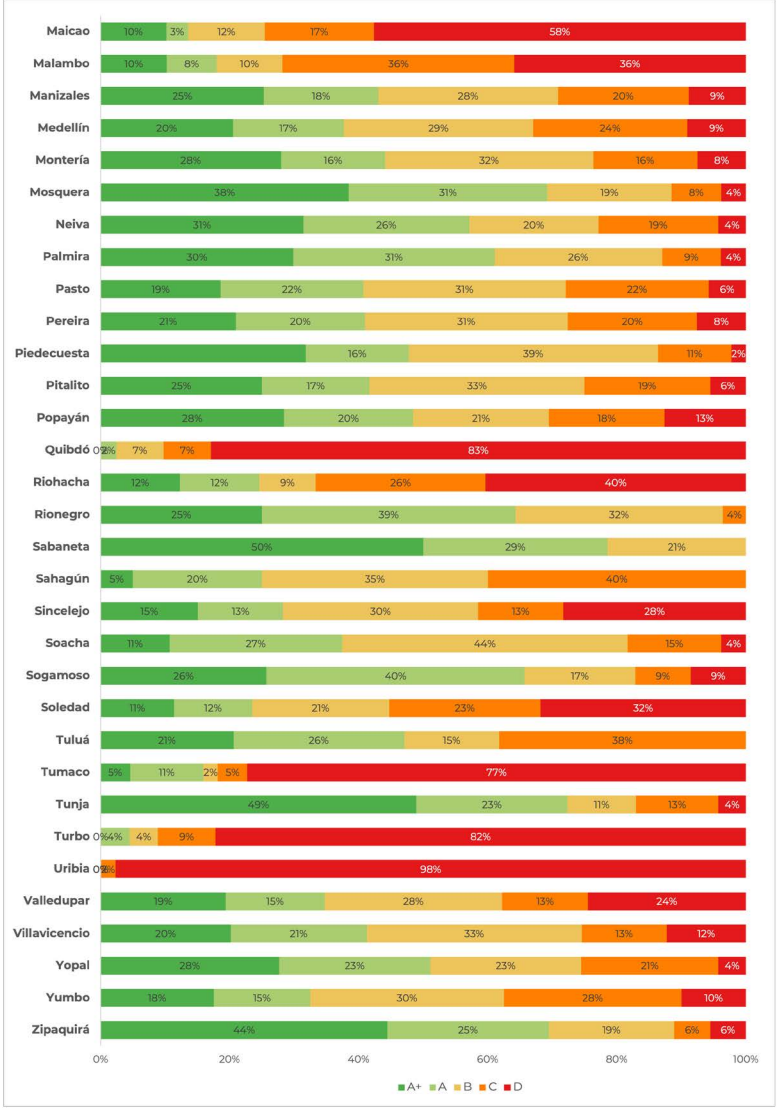
La clasificación A+ presenta una participación variable: es dominante en Uribia, Tumaco y Quibdó, pero ausente en la mayoría de los municipios. De manera inversa, la clasificación D es predominante en algunos territorios y casi inexistente en otros.

Esta variabilidad municipal refleja las diferencias en el desempeño de los establecimientos educativos según su ubicación local, así como la existencia de territorios que requieren estrategias diferenciadas para el fortalecimiento de la calidad educativa.

Figura 53. Porcentaje de establecimientos educativos según clasificación de planteles para ETC Municipales General (2025)



Fuente: Icfes (2025)



Fuente: Icfes (2025)

El análisis de la clasificación de planteles por ETC municipal revela una heterogeneidad significativa en la distribución de los establecimientos según los niveles D, C, B, A y A+ durante 2025.

Algunos municipios concentran sus establecimientos en las clasificaciones superiores. Mosquera alcanza el 38 % en A+ y el 31 % en A. Floridablanca presenta el 40 % en A+ y el 38 % en A. Zipaquirá registra el 44 % en A+ y el 25 % en A.

Otros municipios muestran una distribución más equilibrada. Medellín presenta 20 % en A+, 17 % en A, 29 % en B, 24 % en C y 9 % en D. Manizales registra 25 % en A+, 18 % en A, 28 % en B, 20 % en C y 9 % en D.

Un tercer grupo evidencia preponderancia en las clasificaciones D y C. Sincelejo concentra el 28 % en D y el 30 % en B. Soledad alcanza el 32 % en D y el 23 % en C. Maicao registra el 58 % en D y el 17 % en C.

Esta variabilidad municipal refleja las diferencias en el desempeño de los establecimientos según su ubicación local, así como la existencia de territorios que requieren estrategias diferenciadas para el fortalecimiento de la calidad educativa.

Conclusiones

En esta sección se examinaron los desempeños en las cinco pruebas del examen Saber 11.°, a partir de los aprendizajes evaluados y los niveles de desempeño, considerando, además, la evolución histórica del periodo 2014-2025 y las dinámicas diferenciadas por sector, zona geográfica y nivel socioeconómico.

Es importante mencionar el golpe que sufrió el sistema educativo entre 2020 y 2021 como consecuencia de la pandemia. El puntaje global del calendario A alcanzó su punto más bajo en 2021, con 250 puntos. No obstante, el cierre de 2025 muestra un dato positivo: la estabilización del sistema, que ha empezado a mejorar, alcanzando 257 puntos en el calendario A y 320 puntos en el calendario B. Aunque todavía se está lejos del pico de rendimiento de 2016 (264 puntos en calendario A y 326 en calendario B), la tendencia indica una recuperación sostenida en los últimos años.

Si bien el sector no oficial lidera en puntajes (285 puntos en 2025, frente a 252 del sector oficial), el sector oficial concentra a la gran mayoría de estudiantes del país (79 %) y fue el más afectado por la virtualidad. La conclusión es que, a pesar de operar en condiciones adversas durante la crisis sanitaria, el sector oficial logró estabilizar su promedio en 2024 y 2025. No se amplió la brecha respecto al sector no oficial, lo cual podría asociarse a múltiples factores, entre ellos la respuesta de docentes, directivos, así como las políticas de acompañamiento institucional.

El análisis del calendario B muestra que, cuando los colegios rurales tienen recursos (colegios privados campestres), sus resultados son iguales o mejores que los urbanos. En 2025, la zona rural del calendario B alcanzó 330 puntos, superando los 317 puntos de la zona urbana. Estos datos sugieren que el problema de la ruralidad en Colombia no es el campo, ni la capacidad de los estudiantes rurales, sino la falta de infraestructura y conectividad en el sector oficial. El calendario B muestra lo que se puede lograr cuando hay recursos disponibles.

Se identifican diferencias según el tipo de habilidad. Las tareas de comprensión e interpretación presentan menores niveles de error, mientras que las asociadas con análisis, argumentación, validación de procedimientos y resolución de problemas registran mayores dificultades, especialmente en Matemáticas y Lectura Crítica. En Ciencias Naturales y Sociales y Ciudadanas se observa variabilidad en los puntajes, lo que evidencia diferencias en la apropiación y uso del conocimiento en contextos diversos. La distribución por niveles de desempeño muestra una concentración en rangos básicos e intermedios, lo que señala la necesidad de fortalecer habilidades de mayor complejidad. Estos hallazgos aportan insumos valiosos para orientar acciones pedagógicas y decisiones en política educativa.

En cuanto al comportamiento del calendario A durante 2024, las pruebas de Matemáticas y Ciencias Naturales presentaron un incremento en sus puntajes promedio, mientras que Lectura Crítica mostró una disminución. Las pruebas de Sociales y Ciudadanas e Inglés se mantuvieron estables sin variaciones significativas. Para el calendario B, las pruebas de Matemáticas e inglés aumentaron su desempeño, Lectura Crítica disminuyó, y Ciencias Naturales junto con Sociales y Ciudadanas se mantuvieron estables.

Es importante mencionar el golpe que sufrió el sistema educativo entre 2020 y 2021 producto de la pandemia. El puntaje global del calendario A alcanzó su punto más bajo en 2021. Sin embargo, el dato positivo del cierre a 2025 es la estabilización: el sistema ha empezado a mejorar. Aunque todavía se está lejos del pico de rendimiento de 2016, la tendencia indica una recuperación sostenida en los últimos años.

Cabe mencionar que el nivel socioeconómico (INSE) sigue siendo un predictor del éxito académico. Las gráficas de las ETC departamentales y municipales muestran una correlación positiva consistente: a mayor nivel socioeconómico, mayor puntaje global. Como sociedad, no se ha logrado que la escuela sea el factor compensador de las desigualdades socioeconómicas. Esto puede traducirse en que, si se vive en una ETC con bajo INSE, las probabilidades de obtener un puntaje alto son estadísticamente menores. En 2025, los estudiantes del NSE 1 obtuvieron en promedio 236 puntos, mientras que los del NSE 4 alcanzaron 307 puntos en el calendario A.

Es importante destacar que la estabilidad en la estructura del examen, mantenida sin cambios desde 2014 bajo el enfoque del Diseño Centrado en Evidencias (DCE), ha permitido realizar un análisis retrospectivo de una década. De haberse modificado la prueba a mitad de camino, sería imposible determinar si la disminución en los puntajes obedecía a la pandemia o a un aumento en la dificultad del examen. La consistencia técnica constituye, por tanto, el mayor activo del Icfes en este periodo, pues brinda la posibilidad de observar con claridad las tendencias reales, las brechas estructurales y los aspectos que requieren fortalecimiento en el sistema educativo colombiano.

Finalmente, en cuanto a la clasificación de planteles entre 2014 y 2025, se observan dinámicas diferenciadas. En el agregado nacional, la clasificación D aumentó del 19 % al 28 %, mientras que la A+ pasó del 9 % al 14 %. En el sector oficial, la clasificación D pasó del 25 % al 34 %, y la A+ del 1 % al 3 %. En el sector no oficial, por el contrario, la A+ creció del 26 % al 44 %. En la zona rural, la clasificación D disminuyó del 38 % al 33 %, mientras que la A+ aumentó del 4 % al 11 %. Estos comportamientos evidencian transformaciones estructurales en la distribución de la calidad educativa según el sector y la ubicación geográfica.

La información presentada en este informe constituye un insumo técnico de alto valor para la formulación, seguimiento y ajuste de políticas educativas nacionales, territoriales e institucionales. La evidencia consolidada permite identificar fortalezas y debilidades del sistema, reconocer los avances logrados en materia de equidad y calidad, y señalar los desafíos que persisten para garantizar que todos los estudiantes, independientemente de su condición socioeconómica o ubicación geográfica, puedan desarrollar las competencias necesarias para su proyecto de vida y su participación en la sociedad.

Bibliografía

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes). (2022). Informe nacional de resultados Saber 11.° 2021. Bogotá D.C.: Icfes.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes). (2023). Informe nacional de resultados Saber 11.° 2022. Bogotá D.C.: Icfes.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes). (2024). Informe nacional de resultados del examen Saber 11.° 2023. Bogotá, D. C.: Icfes.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes). (2025a). Informe nacional de resultados del examen Saber 11.° 2024. Bogotá, D. C.: Icfes.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes). (2025b). Guía de orientación del examen Saber 11.°. Bogotá, D. C.: Icfes.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes). (2025c). Reporte por aplicación del examen Saber 11.° 2025. Bogotá, D. C.: Icfes.

Congreso de la República de Colombia. (2009). Ley 1324 de 2009, por la cual se fijan parámetros y criterios para organizar el sistema de evaluación de resultados de la calidad de la educación. Bogotá, D.C.

Ministerio de Educación Nacional. (2010). Decreto 869 de 2010: Por el cual se reglamenta el Examen de Estado de la Educación Media, Saber 11°. Bogotá D.C., Colombia.

Ministerio de Educación Nacional. (2022). Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026: Colombia Potencia Mundial de la Vida. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá D.C., Colombia.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes). (2019b). Saber al Detalle. ¿Cómo se construye el índice de nivel socioeconómico (INSE) en el contexto de las pruebas Saber? Edición 4. ISSN: 2590-4663, publicación trimestral. Bogotá D.C., Colombia

